

III ENCUENTRO EXPERIENCIAS DE LIBERACION EN CHILE



*Tejiendo Redes de Esperanza
desde nuestras
Experiencias Liberadoras*

Editores
Manuel Ossa B. • Sergio Torres G.

**III ENCUENTRO
EXPERIENCIAS DE
LIBERACIÓN EN CHILE**

“Tejiendo Redes de Esperanza
desde nuestras Experiencias
Liberadoras”

"Tejiendo redes de esperanza desde nuestras experiencias Liberadoras"

I.S.B.N. 956-7773-05-X

Inscripción: 125.056

Abril de 2002

© Centro Ecuménico Diego de Medellín

Editores

Manuel Ossa B.

Sergio Torres G.

Argomedo 40, Casilla 386-V, Correo 21

Santiago – Chile

Teléfonos (56-2) 6341804 – 6344653

Fax: 6351096

Email: cedm@terra.cl

Desarrollo del Encuentro

Impresión

Gráfica Funny S.A. ☎ 544 0351

Email: jsolo@123.cl

INDICE

Introducción Sergio Torres	5
Capítulo I Tejedores y tejedoras de sueños. Vladimiro Sáez	8
Capítulo II Experiencias de Liberación. Cuentan su cuento	10
Capítulo III Dimensión liberadora de diferentes experiencias	23
Capítulo IV Símbolos religiosos y Celebración. Susana Acevedo y Marta Leiva.	36
Capítulo V Nuestras experiencias de liberación y el "déficit" democrático del país. Mario Garcés.	39
Capítulo VI Transformaciones profundas producidas por la liberación femenina. Sonia Montecino.	46
Capítulo VII Revisando la Teología de la Liberación desde nuestras experiencias liberadoras. Raúl Rosales.	50
Capítulo VIII Redes de esperanza. Redes de poder. Bosco Parra.	57

Capítulo IX	
Imágenes del Encuentro.	
Verónica Salas M.	61
Capítulo X	
Nuevas formas de lenguaje y comunicación.	
Sergio Torres G.	64

INTRODUCCIÓN

Este libro es el resultado de un Encuentro de alrededor de 240 personas que se reunieron en Santiago los días 26 y 27 de agosto de 2001. El libro refleja la vivencia y las experiencias de esa reunión. Los protagonistas podrán ver algunas fotografías, leer sus nombres y recrear momentos intensos que vivieron.

Pero, el libro está abierto también para los que no estuvieron presente en el Encuentro. El libro invita a leerlo porque expresa experiencias y aspiraciones que muchos comparten. Puede ser un punto de convergencia de los que no están contentos con la situación actual y creen que otro mundo es posible.

La Experiencia del Encuentro

La convocatoria proponía un tema general para el Encuentro “Tejiendo redes de esperanza: desde nuestras experiencias liberadoras”.

De esa manera, los organizadores quisieron expresar el sentido y los objetivos de la reunión. Al comenzar el nuevo milenio existe la convicción de que los grupos críticos están encontrando nuevas formas de organización. Por ahora, se concretan en una cantidad grande de micro-experiencias y asociaciones, que de alguna manera, en forma tal vez aislada y fragmentaria, están expresando anhelos y proyectos de liberación.

El Encuentro ofrecía un amplio espacio para estudiar las condiciones de una auténtica liberación, los elementos comunes que se van perfilando y la posibilidad o necesidad de vincularse en redes de coordinación. Estos objetivos se cumplieron. Hubo sorpresa y alegría al comprobar que no estamos solos y solas. Admiración y entusiasmo por la variedad, riqueza y profundidad de las experiencias compartidas. Esperanza que —como dice el canto— “algo nuevo está naciendo”.

El Encuentro estuvo marcado por la alegría y la esperanza. No fue una mirada nostálgica hacia el pasado, como a veces suele suceder, sino que predominaron las

propuestas positivas con sentido de futuro. Se procuró romper los esquemas tradicionales de conferencistas que hablan y participantes que escuchan. Todos y todas fueron “conferencias” y se escucharon mutuamente. Hubo una mañana con un juego de dados y tarjetas, como “metrópolis”, que resultó muy entretenido y educador. La gente gozó, imitó personajes, y se rió a carcajadas, en un país cada vez más triste y formal.

El contenido del libro

Como hemos señalado, el libro sobrepasa las dimensiones del Encuentro y tiene un valor en sí mismo. Se puede leer sin haber estado en la Reunión.

A pesar de que la metodología fue muy participativa y vivencial, hubo algunos momentos para escuchar intervenciones o introducciones a los temas que aquí se reproducen. Por ejemplo, las conferencias de Mario Garcés sobre “Nuestras experiencias de Liberación y el déficit democrático del país”, de Sonia Montecino “Transformaciones profundas producidas por la liberación femenina” y de Raúl Rosales “Revisando la Teología de la Liberación desde nuestras experiencias liberadoras”.

Hay dos capítulos que no resumen conferencias, sino que dan a conocer trabajos de grupos. Expresan el sentir y la opinión de muchas personas. El capítulo II, titulado “*Experiencias de Liberación cuentan su cuento*” entrega una selección de las experiencias liberadoras compartidas en el Encuentro. Ahí la vida se derrama a raudales. Una madre que recuerda a su hijo asesinado en la Operación Albania, mujeres mariscadoras de Las Cruces, una temporera de Curicó o un programa radial bilingüe de un grupo mapuche son algunas de las experiencias aquí sintetizadas.

El capítulo III “Dimensión liberadora de diferentes experiencias” profundiza aun más e invita a leer las características actuales de la Liberación. Es interesante comprobar algunas diferencias con las experiencias de los años '70 y '80. Este texto entrega el resultado de algunos trabajos de grupos con nombres e identificación personal. Los temas son sugerentes: Justicia y amor, nuevos nombres de Dios; Recuperar el sujeto; Creer en una nueva sociedad; los rechazos de la sociedad; el sujeto, el otro, la alternativa; crecer juntos en la esperanza; diversidad, identidad, trascendencia.

Al final, el libro contiene algunos artículos que evalúan el proceso actual de liberación en Chile y analiza varios desafíos que surgieron en el Encuentro.

Se completa el contenido con un breve recuerdo de las celebraciones que marcaron el estilo y el contenido de la reflexión. En particular, llamó la atención la presencia de hermanos y hermanas mapuche, que con sus lecturas, oraciones y reflexiones permitieron asomarse a la riqueza de la tradición religiosa y espiritual del pueblo mapuche.

En resumen, un libro que al mismo tiempo refleja y sobrepasa un momento particular.

CAPITULO I

Tejedores y Tejedoras de sueños

Vladimiro Sáez

El año pasado, había, en el lugar donde nos reuníamos, un colorido cuadro que representaba un jardín de sueños – proyectos – del Reinado de Dios. Nosotros llenamos el jardín de flores con nuestros sueños y proyectos.

Podemos afirmar que hoy llegamos a este Encuentro con frutos y semillas de ese jardín.

- Frutos de experiencia: muchos y distintos, diversas...
- Semillas de libertad para compartir.

¿Quiénes somos? Temporeros(as), cosechadores(as) de un tiempo fecundo, cosechadores(as) de los frutos del jardín de los sueños, proyectos y utopías en cada uno y de todos(as).

¿De dónde venimos? Venimos de muchos y muy distintos lugares de la amplia geografía de la experiencia humana de nuestro Chile – pero también de un territorio común donde se trabaja por la solidaridad, la justicia, la libertad.

Buscamos encontrarnos

- para descubrir que somos muchos, mayoría
- para reconocer que estamos activos, no nos han aplastado, ni silenciado.

Estamos actuando.

Queremos

- estrechar lazos, tejer redes, fortalecernos para que, fortalecidos, nuestra acción sea más eficaz y lúcida.

¿Qué queremos ser? Artesanos de lo que está por construirse, tejedores (as)

de un nuevo proyecto para Chile.

- Enlacemos con nuestras experiencias, sencillos y delgados hilos de un tejido que puede ser poderoso.

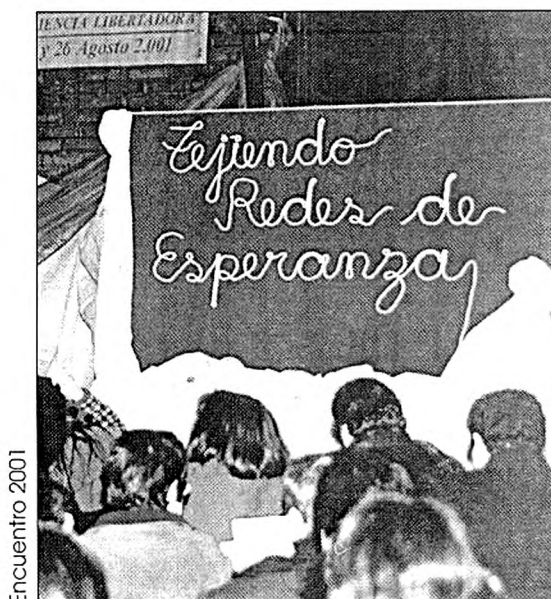
- Tejer – estamos invitados a una tarea ardua y exigente, hermosa y difícil.

Un saludo muy cordial a todas y todos. Buen trabajo. Buen Encuentro. Y desde lo profundo de nuestro mestizaje quisiera decir:

AMULEAIÑ PU PEÑI LAMGEN – ARRIBA HERMANOS, HERMANAS

CAPITULO II

Experiencias de Liberación. Cuentan su cuento...



1. Breve historia Colectivo Ten-Ten Vilú, Lo Prado – Santiago

"QUE ES NUESTRO CUERPO, ...LO DIVINO QUE ES NUESTRO SER"

Somos un colectivo joven. Hace dos años, la María Saavedra y yo, Ana, tomamos la tarea de entregar lo que sabíamos a otras mujeres.

Nos hemos capacitado por muchos años con el grupo de Capacitación Chile. La Doris, la Victoria, la Judy y la Margarita han sido nuestras maestras.

Nuestro trabajo es con mujeres jóvenes de nuestro sector. Con las técnicas de relajación, acupresión, polaridad, reflexología, thai-chi.

En nuestro próximo ciclo de trabajo vamos a incluir el taller de plantas medicinales.

Nuestro objetivo es que ellas, las jóvenes, puedan reproducir en su entorno familiar, lo que han recibido en el taller.

La práctica nos dice que el cuerpo acumula silenciosamente todo aquello que la mente «tira para el lado» (deja para después) y vamos por la vida, soportando y aguantando.

Socializadas en el «debe ser», generación tras generación, esto se ha repetido.

Nuestro trabajo está dirigido a reconocer el trauma en el nivel emocional y en el nivel mental y con nuestras técnicas poder trabajar en el nivel físico, desatando los nudos, los bloqueos para que en el cuerpo - nuestro cuerpo único - fluya la energía vital.

Nos vamos haciendo conscientes de nuestro «ser», un Ser Divino encarnado en una materia; Cuerpo y Espíritu. Poniendo atención en lo frágiles que somos (fe).

Tratamos de lograr una unidad. Todo esto viene de mí y también de lo colectivo (experiencia y reflexión).

2. Casa de la Mujer YELA - Talca

Leonarda Gutiérrez Bravo

Soy una persona que participa como parte del equipo ejecutivo de la Casa de la Mujer YELA y de las actividades que realiza la organización desde el año 1986, cuando se inició el trabajo con mujeres pobladoras del sector norte de la ciudad de Talca. Yo trabajaba en la comunidad cristiana donde teníamos un comedor y se hacía almuerzo, el que les entregábamos a las familias porque había mucha cesantía, alcoholismo y violencia intrafamiliar. Siempre eran las mujeres las que cargaban las ollas todo el día en busca de la comida para sus familias. Era la época en que el país estaba bajo el régimen militar.

Para mí ha sido un largo caminar en el cual he tenido muchos obstáculos ya que a las mujeres les costó tomar la decisión de dejar la casa y participar porque sus parejas no se lo permitían.

Se que este largo caminar y experiencia han sido muy enriquecedoras. Por ejemplo, el poder compartir con otras mujeres, con distintos caracteres y poder sacarlas de la situación que se encontraban, brindándoles información, orientación, acogida, terapias, acompañamiento y dándoles a conocer sus derechos y valores ya que las mujeres que son víctimas de violencia se sienten muy solas y desamparadas.

Ha sido una etapa importante donde me he «ganado» mi propio espacio; he tenido la oportunidad de poder realizar un buen trabajo con las mujeres. Para ello he recibido varias capacitaciones: Primer apoyo en violencia intrafamiliar (VIF); Liderazgo; Ciudadanía; Prevención y tratamiento en VIF: Prevención, maltrato infantil y el poder judicial: Desarrollo personal y Salud Mental.

3. Experiencia vivida por familiares Operación Albania

“LIBERACIÓN DE LA MEMORIA – LIBERACIÓN PARA LA JUSTICIA”

Manuel y Eliana, padres de Manolo

Somos padres de uno de los jóvenes asesinados en la Operación Albania, como la llamó la Dictadura, o Matanza de Corpus Christi, como la denominó el pueblo.

En los fríos días del 15 y 16 de junio de 1987, fueron acribillados 12 voces jóvenes que sólo querían y pedían libertad y justicia para nuestro pueblo. Doce asesinatos planificados rigurosamente con todos los detalles, para que ante la opinión pública parecieran enfrentamientos, llegando hasta el extremo de poner armas en las manos de los 7 jóvenes que fueron horriblemente masacrados en la casa de Pedro Donoso.

El impacto social fue inmenso. Desde las 6 de la mañana del día 16, todas las noticias anunciaban el enfrentamiento de 12 jóvenes rodriguistas con organismos de seguridad de la dictadura de Pinochet.

Por todas partes se comentaba el hecho y nuestros jóvenes fueron duramente criticados, se les trataba de extremistas, delincuentes, subversivos, guerrilleros...

Para nosotros como familia fue durísimo, pues sólo a las 18,00 Hrs. del día 16 por la radio, nos enteramos de que nuestro hijo, de sólo 20 años, era uno de los asesinados.

Nuestra vida muy unida a la Iglesia y a nuestro Señor, nos ayudó a sobrellevar este gran dolor, pero no sabíamos qué hacer, nos sentíamos desorientados y gracias a la ayuda de nuestra comunidad y sacerdotes amigos, pudimos enfrentar todos los trámites de rigor, a pesar del dolor que nublaba nuestras conciencias.

Nuestro hijo fue el primer «cadáver» entregado por el Instituto Médico Legal. No permitieron que su padre lo viera completo, pero pudo darse cuenta de que tenía sus manos quemadas y señales de haber muerto amarrado y con la mitad de su rostro desfigurado por salida de proyectil. Posteriormente con los peritajes, supimos que tenía 14 impactos de bala en su cuerpo disparados a menos de 80 cms. de distancia.

Como familiares nos juntamos todos en la Vicaría de la Solidaridad. Allí recién nos conocimos e iniciamos nuestras querellas contra todos los que estuvieron comprometidos en esta cruel matanza.

El proceso lo tomó la justicia ordinaria y durante un mes y medio, llegó a

constatar que no hubo enfrentamientos sino sólo deseos de matar, ya que fueron más de 500 efectivos los que se movilizaron muchos días antes para abatir a estos doce jóvenes.

Posteriormente el Proceso lo tomó la justicia militar y durante 9 años no tuvo ningún avance, pese a que en reiteradas ocasiones fuimos a entrevistarnos con los Fiscales militares sin conseguir nada.

4. Centros de Educación Comunitaria Belén

liberación por la educación y el desarrollo comunitario

Corporación Iglesia Evangélica Luterana, Congregación La Reconciliación

Los Centros de Educación Comunitaria Belén de la Villa O'Higgins y La Bandera son parte de la obra diacónica de la Congregación La Reconciliación, que a su vez es parte de la Iglesia Evangélica Luterana en Chile-IELCH.

El primer «Jardín Infantil Belén» nace en 1974, por iniciativa de las propias pobladoras y pobladores y de miembros de la Iglesia Evangélica Luterana en Chile, en el Campamento San Luis de Las Condes, más conocido como Ho-Chi-Minh. Este campamento correspondía a una toma de terrenos ubicada en el corazón de la comuna de Las Condes, desde finales de la década de 1960.

En 1978 las y los pobladores son erradicados, con destino a la Villa O'Higgins en La Florida, a la población La Bandera en La Granja (hoy San Ramón) y a la Villa El Cobre, en Peñalolén.

En cuanto llegan a estos destinos, las y los pobladores, reconstituyen el proyecto original trabajando en sus casas. En una casa funcionaba el nivel medio menor, en otras los niveles medio mayor y las transiciones, la cocina, la bodega, etc. Esto evidentemente significó un gran esfuerzo y dedicación de las tías y sus familias.

Aproximadamente un año después se adquieren los terrenos en los que ahora funciona el proyecto y poco después se regularizan los terrenos y se avanzó en la capacitación de las tías. En 1982 el Centro Belén de El Cobre pasa a depender de otra institución y se mantiene hasta hoy.

Durante la década de 1980 y 1990 los Jardines Belén se consolidan en términos de organicidad e infraestructura y se incorpora una Escuela Básica (1308 Belén). Desde 1997 en adelante se cambia el nombre de los Jardines a Centros de Educación Comunitaria Belén, como respuesta a un trabajo que de hecho se ha

realizado siempre y el que se ha fortalecido en los últimos años, en la línea de orientarse hacia el desarrollo comunitario y local.

5. La Obra Buen Samaritano

“LIBERACIÓN DE GRUPOS EXCLUIDOS”

Es una organización no gubernamental de carácter voluntario, sin fines de lucro, que desde el mes de octubre de 1994, realiza acompañamiento, actividades asistenciales y educativas en la temática VIH/SIDA.

Nuestra obra nació desde el interior de las Comunidades Laicas Marianistas de Santiago de Chile, en el área Sur-Oriente de la capital en una comuna llamada Puente Alto, siendo ésta de gran densidad poblacional y en donde cohabitan familias de ingresos medianos y fundamentalmente bajos. Característica influyente, a nuestro juicio, en términos de vulnerabilidad y factor también determinante para engrosar las estadísticas de hombres, mujeres y niños viviendo con VIH POSITIVO.

Nuestro carisma Marianista, nos hace estar siempre preocupados del medio en donde nos toca vivir y poner en práctica el Evangelio inspirados en el Espíritu de nuestro fundador el Beato Guillermo José Chaminade. Viendo las necesidades de aquellos que sufren, nos dimos cuenta y nos propusimos acompañar a los que hoy sufren la exclusión, la discriminación y hasta el rechazo de parte de sus familias. Es por esa razón que nuestros proyectos iban encaminados a crear espacios de apoyo espiritual y económico a los portadores de VIH SIDA y a sus familiares.

6. Planeta Luchín: por el protagonismo y la identidad de la infancia popular

“LIBERACIÓN PARA LA IDENTIDAD Y EL PROTAGONISMO”

Carlos Soto: Vocero Planeta Luchín

Luchín se constituye a partir de un conjunto importante de organizaciones de base. Cada una de ellas, desarrolla semanalmente diversas actividades de recreación y formación con niños y niñas de sectores populares. Somos, básicamente, hombres y mujeres trabajadores, estudiantes secundarios y universitarios, artesanos y profesionales que desde nuestros propios territorios desarrollamos actividades solidarias con niños y niñas. Nos hacemos llamar «monitores» y los niños nos

reconocen en las calles de la población llamándonos «tíos» o «tías». Algunos de nosotros y nosotras estamos desde pequeños en la organización, crecimos y hoy somos tíos o tías de niños a los cuales nosotros atendemos, así como lo hicieron con nosotros años atrás. De distintas maneras, hemos dedicado parte importante de nuestras vidas a los niños y niñas pobladores, porque entendemos la solidaridad como un ejercicio concreto, cotidiano. Llegamos ya crecidos, terminamos nuestros estudios, nos casamos y hoy somos trabajadores, pero seguimos dedicándonos a la organización.

La conducción de Luchín descansa en la activación de un Colectivo. En este participa directamente uno o dos representantes de cada organización de base.

En la actualidad, Luchín desarrolla sus actividades en nueve comunas de Santiago: La Granja, La Pintana, Pudahuel, Cerro Navia, Lo Prado, Renca, Conchalí, Colina y Til-Til. Sumando en total 29 organizaciones populares, espacios de participación a partir de las cuales se atienden aproximadamente entre 900 y 1000 niños y niñas cada fin de semana.

7. Los Colectivos de Trabajadores

LIBERACIÓN COLECTIVA EN EL CONTEXTO DEL TRABAJO ALIENADO

Susana Mendive Criado

Frente al tema que nos convoca y sugiere este Encuentro, queremos compartir algunas ideas y reflexiones.

En primer lugar planteamos qué entendemos por liberación, lo que nos sirve para interpretar la realidad actual y clarificar nuestro horizonte soñado:

Entendemos liberación como aquel proceso en que los sujetos individuales y colectivos se hacen capaces de modificar las condiciones objetivas y subjetivas que los sumen en una condición de explotación, opresión y marginación.

A su vez, resulta útil describir el concepto que se opone a la liberación; para nosotros éste es el de *alienación*:

«Estado que el capitalismo produce en el ser humano para despojarle del producto de su trabajo, reificar sus relaciones interpersonales y ocultar las raíces de su realidad histórica, desintegrando así su esencia humana» (p. 103).¹

¹ Referencia a Ollman, 1976 en Baró, I. (1999) *Acción e Ideología. Psicología social desde centroamérica*. UCA:San Salvador.

El capitalismo reifica o cosifica las relaciones personales por subordinarlas a la relación mercantil. Así, la alienación se manifiesta en que se tiende a exacerbar el individualismo y la competitividad en desmedro de la asociatividad y solidaridad.

En un proceso de liberación, en cambio, el sujeto individual o colectivo se vuelve poco a poco capaz de recuperar su dignidad, la integridad de su naturaleza humana, de reconocer y ejercer su valor en tanto ser creador: de su propia vida, valores, significación del mundo y sentidos existenciales, relaciones sociales, obras materiales, culturales, formas de organización y participación en su sociedad vinculada a la definición del futuro de su vida y la de los otros seres humanos.

Junto a la toma de conciencia de su potencial creador, el ser humano liberado reconoce su capacidad modificadora de la realidad que lo aliena; es decir, supera una percepción naturalizada o fatalista de la realidad y asume su dimensión histórica.

Por ello creemos que la formación de un instrumento de participación como el *colectivo* y la participación activa en éste es una forma de liberarnos.

- En esta praxis hacemos real la práctica de valores como la solidaridad, cooperación, asociatividad como formas alternativas de vida al individualismo y competitividad reinantes.
- En nuestro objetivo de luchar por la recuperación de los derechos generales de los trabajadores, modificar las condiciones de precarización reinantes y abolir las condiciones de explotación pretendemos modificar las condiciones objetivas o estructurales que impiden la liberación
- Esto además, es una forma de vivenciar e invitar a otros a hacer práctica la noción de que somos sujetos históricos creadores y modificadores de la realidad. Buscamos el cambio a nivel subjetivo para liberarnos superando la percepción de la vida social como una fatalidad.
- Las condiciones de fragmentación productiva, social y el debilitamiento de la capacidad problematizadora de la propia realidad, sume a los trabajadores en una obnubilación de su conciencia de clase. El trabajador no se siente perteneciente ni en unidad o comunión con todos aquellos que venden su fuerza de trabajo y sufren la expropiación de su excedente por el capital. Por el contrario, el carácter de status asociado al grado de calificación o de autoridad en el espacio de trabajo, constituye un elemento de diferenciación que en muchos casos los mismos trabajadores buscan asentar, Ej. profesionales v/s calificación técnica, supervisores v/s operarios. Todas estas distancias benefician al capital y nos alejan de acumular un grado contundente de fuerza que contribuya a la liberación.

- El trabajador vende su fuerza de trabajo y vive su proceso productivo desde el olvido o desconocimiento que esta actividad lo hace ser productor de riqueza, de sí mismo y de su mundo. Este desconocimiento es reforzado por las crecientes condiciones de fragmentación del proceso productivo, lo que aleja cada vez más al trabajador de la obra de su trabajo o lo hace dueño de ésta y del proceso de producción tan sólo en una parte. Su condición de productor de sí mismo y de su mundo se le enajena en tanto la organización del sistema político lo margina de una participación real en las decisiones sobre sus condiciones de vida y de su futuro; los cercos informativos y el dominio de la ideología dominante en la producción y difusión cultural le restringe las posibilidades de conocer y problematizar su realidad por una parte y de disfrutar y crear de su dimensión productora de significados y expresiones culturales que lo reflejen, por otra.
- Creemos que el capital y su ideología ha colonizado las motivaciones y los sistemas valóricos de las personas y por tanto, de los trabajadores. La tendencia actual es maximizar el beneficio individual con el menor costo posible; esta búsqueda desenfadada pierde de vista contemplaciones de bien común o necesidades de otros que puedan verse afectadas (Ej. competitividad en el trabajo); se hace cada vez más masiva la aspiración a consumir y quienes logran participar de esta dinámica son valorados personalmente o reciben reconocimiento. A su vez, el consumidor encuentra en esta actividad una fuente de satisfacción, aceptación y valía personal (en los sectores precarizados trae un alto costo psicosocial que tampoco se reconoce).

8. Agrupación de mujeres «Puesta De Sol», Mariscadoras – Las Cruces. LIBERACIÓN DE MUJERES RECOLECTORAS EN EL MAR

Relación escrita de 17 mujeres

Nosotras somos mujeres que nos dedicamos a mariscar o a recolectar productos que nos da el mar. Somos de Las Cruces, Comuna de El Tabo. Antes no teníamos ideas ni metas en común, cada una estaba en su propio mundo, pero llegó el Obispado San José de Melipilla a invitarnos a participar de un proyecto. Como eso nos iba a servir, fuimos casa a casa invitando a participar. Nos invitábamos entre nosotras. Al principio nadie entendía mucho, pero igual íbamos. En eso estábamos cuando llegó el verano, y cada una se fue a trabajar, fue como un

receso. A la vuelta del verano, ya comprendimos más y nos interesó. Participamos en talleres de desarrollo de la personalidad, trabajamos temas de nuestro interés. Nos organizamos y a todo le pusimos mucho empeño y plazos.

Al correr de los meses elegimos nuestra directiva, obtuvimos nuestros carnés de mariscadoras y actualmente estamos inscritas en los registros de SERNAPESCA para tramitar un área de manejo que nos permita estabilidad laboral. Actualmente estamos formando nuestros reglamentos y dándonos a conocer.

No podemos negar que al avanzar hemos tenido conflictos internos y externos. No estamos todas las que comenzamos, algunas se han quedado en el camino. Hoy hemos decidido organizarnos como cooperativa y estamos trabajando por ello.

Este año, por primera vez en Las Cruces celebramos el día de San Pedro. Tuvimos una Eucaristía, la que estuvo animada por batucadas y un cóctel al final. Entre las capacitaciones que hemos recibido están un curso de redes de enmalle y de repostería, porque nuestra intención es administrar y producir nuestra área de manejo y tener nuestro casino.

Por medio del colegio Carampangue obtuvimos nuestra sede social donde nos reunimos y realizamos nuestra capacitación.

Una de las dificultades fue la oposición de nuestros maridos a lo que estábamos comenzando. Muchos pensaron que sólo era por entretenimiento o un centro de madres, pero ahora entienden que es para trabajar. Ellos y los vecinos están asombrados que en tan poco tiempo hayamos logrado todo esto, no lo quieren creer. Algunos dicen que están orgullosos, otros sólo miran, pero todos nos apoyan y respetan. Somos como un ejemplo.

9. Sindicato de buzos y pescadores de Cartagena

El Sindicato fue fundado el 7 de agosto de 1987, actualmente se encuentra conformado por 32 socios activos entre buzos y pescadores artesanales. El origen de la organización tiene relación con la sobreexplotación del recurso macha, especie abundante y que tuvo su pick de explotación en los años 80.

Actualmente el Sindicato administra la concesión de Caleta San Pedro de Cartagena y un área de manejo conformada por 44 Hrs. Entre las metas a corto plazo están la habilitación de un centro de cultivo piloto de moluscos instalado en una caverna del lugar la que tendrá como objetivos específicos la producción, educación ambiental y el turismo interactivo.

10. Experiencia Talita Kum («levántate y anda»), Fundación Cristo Vive “LIBERACIÓN DE LA DROGA”

Sara Rivera

La idea de formar una Comunidad Terapéutica, surge desde la experiencia con los alumnos de la Escuela Profesional en Oficios de la Fundación Cristo Vive, en quienes se detecta alta frecuencia de adicción a drogas lo que dificulta su formación y posterior inserción laboral. La realidad social en la cual se encuentra inmersa la Fundación y la toma de conciencia de un aumento del consumo, lleva a plantearse la obligación moral de generar una Comunidad Terapéutica que ofrezca un espacio distinto a las Comunidades existentes y que recoja la vasta experiencia de la Fundación en su trabajo con jóvenes en situación de marginalidad.

En el año 1999 la Fundación envía 2 personas a España a capacitarse en el Modelo Terapéutico «Proyecto Hombre España». Desde esta experiencia se desarrolla el Proyecto que caracterizará a la Comunidad Talita Kum. En marzo del año 2000 abre sus puertas la Comunidad a los 4 primeros jóvenes.

El propósito de la Comunidad es posibilitar que, a través de un programa terapéutico-educativo integral, la persona, alejada del mundo de las drogas, adquiera un grado de autonomía, un nivel de responsabilidad personal y social, que le permita tomar sus propias decisiones, logre un reordenamiento de su vida y alcance una integración familiar, laboral, y social de manera sostenida.

La Comunidad está dirigida a hombres y mujeres de 20 años en adelante, drogodependientes, que posean un grado suficiente de motivación para su ingreso voluntario al programa y que conservan una vinculación y funcionamiento básico con el entorno familiar.

La experiencia liberadora se genera a partir de un trato igualitario, respeto por la persona, espacios de libertad y de acogida que posibilita a las personas sacar lo mejor de sí mismos, para lograr una liberación de la adicción esclavizante y rescatar su dignidad como persona.

11. Centro Cultural Centinela – Cerro Alegre, San Antonio

El Centro Cultural Centinela es un grupo ecológico poblacional conformado por 30 asociados (jóvenes entre 18 a 23 años y adultos entre 23 a 56 años de

edad). El 60% de la organización está compuesta por mujeres, un 30% de ellas son jefas de hogar. Entre los hombres un 80% realiza trabajos esporádicos relacionados a la pesca artesanal, locomoción colectiva y construcción. Los integrantes son considerados personas de escasos recursos. Los jóvenes participan como monitores de 32 niños entre 4 a 13 años. Cada fin de semana se reúnen a compartir experiencias y a realizar actividades orientadas a la prevención del consumo de drogas, venta de la misma y a que valoren el ser persona desde la perspectiva de la educación ambiental. El grupo tienen su sede y accionan en el sector El Carmen de Cerro Alegre, sector conformado por tomas, en un sector alto de San Antonio.

¿Cómo nace?

12. Fundación CRATE y las mujeres temporeras de la provincia de Curicó “LIBERACIÓN DE LOS POBRES DEL CAMPO”

Fundación CRATE y las mujeres temporeras de la provincia de Curicó

Fundación CRATE desarrolla en la provincia de Curicó el proyecto denominado Formación Integral de la Mujer Temporera Rural de la Provincia de Curicó.

Objetivos del Proyecto

El objetivo de impacto de este proyecto es mejorar la calidad de vida de 150 mujeres temporeras en los aspectos de inserción laboral, relación familiar y de pareja, organizacional y personal. Los objetivos de efecto, por su parte, apuntan a dos áreas a) ciento cincuenta (150) mujeres temporeras rurales fortalecidas en sus aspectos de relación de pareja, de relación padres e hijos, de formación laboral y personal, y b) Consejo de Mujeres Temporeras Rurales de la Provincia de Curicó - formado por mujeres pertenecientes a nueve grupos de las distintas comunas de la provincia- fortalecido en sus aspectos organizaciones, representando y realizando acciones en beneficio de las mujeres temporeras que representa en el medio local y provincial.

Logros alcanzados

13. Grupo de Arte y Cultura Mapuche «Mapuce Ñi Kimvn» “LIBERACIÓN DE UNA CULTURA MARGINADA”

El pueblo mapuche constituye uno de los pueblos indígenas más numerosos en población a nivel del país. Se ha destacado en su lucha por las tierras y la libertad desde tiempos inmemoriales. Hoy demuestra la permanen-

cia de esta lucha, no sólo por la tierra, sino también por la identidad cultural como parte del fundamento espiritual, cuya revitalización y respeto se basan en la esencia de los derechos humanos individuales y colectivos de nuestro pueblo.

En el mundo que hoy le toca vivir a esta generación, el representante mapuche no sólo debe enfrentar un sistema estatal que esconde tras la historia una deuda de atropellos e injusticia, sino también a un mundo globalizado y homogeneizante que niega la diversidad y la vulnerabilidad de nuestros derechos humanos fundamentales.

En este contexto y considerando la importancia de los niños/as y jóvenes, es que nace el Grupo «Mapuce Ñi Kimvn» en 1993, con la finalidad de promover y revitalizar la cultura mapuche. Se compone de jóvenes Mapuche migrantes del campo a la ciudad, que han debido emigrar debido a las escasas oportunidades generadas por la falta de tierra y falta de trabajo.

La propuesta que desarrolla «Mapuce Ñi Kimvn» se basa en la «Educación Popular desde una perspectiva intercultural bilingüe», realizando además presentaciones artístico-culturales en diferentes escuelas, liceos, universidades, comunidades mapuche eventos regionales y nacionales.

14. Grupo de Comunicaciones Mapuche Jvfken Mapu

Comuna de Cerro Navia, Santiago

Presentación

El Centro de Comunicaciones Mapuche Jvfken Mapu, surge por la iniciativa de un grupo de hermanos/as mapuche, decididos a conquistar espacios en los medios de comunicación. En marzo del año 1993, se forma el primer equipo de trabajo integrado por la lamgen Clara Antinao y Fresia Paillal y los peñi José Paillal y Ramón Curivil, como Coordinador.

En este primer período el encargado de hacer las negociaciones, para conseguir financiamiento, fue Ramón Curivil. Mientras realizaba esta compleja tarea, que fue un tiempo de incertidumbre que duró unos cuatro meses, el equipo se preparaba técnica y anímicamente bajo el alero del Centro Ecuménico Diego de Medellín, lugar de trabajo de unos de los miembros.

La negociación realizada por nuestro Coordinador y la Congregación del Verbo Divino, en la persona del P. Luis Rodríguez, terminó en lo siguiente:

- La Congregación se compromete a financiar un espacio radial en la Ra-

dio Nacional C.B. 114 AM, un día a la semana, con apoyo económico a la producción del programa; respetando la autonomía en la conducción y en la programación diaria, que quedó completamente bajo la responsabilidad del equipo.

- El equipo se comprometió a crear programas que puedan competir en los medios de comunicación.

De esta forma, después de haber llegado a un acuerdo en cuanto al nombre del programa, salimos por primera vez al aire, con el nombre «Wixage Anay», que significa ¡Levántate!, el día 26 de junio del año 1992, sábado, a las 22 horas, siendo conducido por Ramón Curivil y Clara Antinao. Posteriormente el programa quedó a cargo de José Paillal y Clara Antinao.

Actualmente estamos en dicha emisora en nuestro horario diario habitual, de 18 a 19 horas.

CAPITULO III

Dimensión Liberadora de diferentes experiencias.



JUSTICIA Y AMOR, NUEVOS NOMBRES DE DIOS

Grupo 1, Coordinador: Álvaro Ramis, Secretaria: Etna Atero

1. Comentario de las palabras que expresan experiencias de liberación

Selección de palabras:

Acogida, amistad, apertura, compromiso, comunitario, cosmovisión mapuche, cuestionamiento, derecho de todos, disponibilidad, empatía, encuentro, esperanza, fe, historia, integración, justicia, perseverancia, producción humana, reino, sanación, servicio, solidaridad.

Reflexión grupal sobre las palabras elegidas:

En ninguna se nombró explícitamente a Dios.

En todas las experiencias está presente la perseverancia.

Aparece la palabra justicia en contextos distintos, por ejemplo: en derechos humanos y en el ámbito social, en relaciones familiares.

Se revela el quehacer propio.

Justicia y Amor serían los nuevos rostros de Dios subyacentes
Acoger no es fácil con los excluidos que necesitan ser sujetos

2. Se comparten experiencias

Se compartieron las experiencias de la red de mujeres de la zona del carbón, del grupo Belén y de los familiares de las víctimas de la Operación Albania.

LIBERACIÓN PARA LA SOLIDARIDAD

Grupo 2, Moderador: Patricio Vejar; Secretario: Manuel Ossa

Elementos liberadores de las experiencias

- Miguel Angel, mapuche urbano, destaca dos aspectos de lo que es para él “liberación”:
1° para reencontrar la cultura mapuche, ha debido liberarse de la tradición religiosa católica;
2° también es liberación haber logrado tener tolerancia frente a la diversidad de las culturas en vez de aceptar la homogeneización cultural.,
- Víctor, mapuche no vidente, señala que la discapacidad es una barrera frente a la sociedad, pero que liberarse es encontrar los puentes existentes y construirlos. Uno de ellos, en su experiencia, es la computación: ésta ha sido para él el instrumento que le ha servido para autonomizarse: al leer y escribir, puede realizar algo por su cuenta, pero no para adquirir una independencia para sí solo, sino para encontrarse con otros. Además de esta experiencia fundamental, él apunta que liberarse es rescatar el compartir cotidiano, aún con los que tienen posturas diferentes, pues todos estamos en proceso de liberación.
- Carlos Soto, quien trabaja en el grupo “Luchín” de Conchalí, cuenta que para él liberación ha sido dar el paso desde una militancia violenta a una opción por la vida, es decir, por los niños, dejando atrás la política del antagonismo que, para él, era política de la muerte. Además, la opción personal de formar una familia, no habiendo nunca antes pensado en ello, ha sido para él también liberación. Todo esto, él lo ve como liberación por y para la solidaridad. De allí ha venido un reencuentro con la iglesia, porque piensa que no hay liberación sin espiritualidad. Desde allí busca fortalecer el protagonismo y la identidad de la infancia popular: una infancia organizada para un pueblo liberado.

- Otro participante puso el tema de cómo enfrentar los conflictos antagónicos. Se ven dos posibilidades: la negociación o una conversación que tenga por objetivo deponer los prejuicios, en vez de dejarlos hervir.
- Otra engancha con el tema de los prejuicios frente a los mapuche – y señala que la forma de deponerlos es conocerlos como personas y grupos, en cuyo caso la conversación sería el medio más adecuado.
- Precisamente, apunta otra persona, hay una liberación en el hecho mismo de escuchar con cariño los problemas de los otros.
- Un mapuche que trabaja en la radio Toltén con un programa en lengua mapudungu dice que hablar su propia lengua es experimentar la liberación y al mismo tiempo, al hacerlo en la radio, es realizar un aporte a la liberación de la identidad de su pueblo. Así se resuelve el problema anteriormente planteado del conflicto entre dos religiosidades. Además, se va tejiendo así una red de comunicación.
- Una temporera anota la importancia de recuperar igualmente la identidad de temporera (como trabajadora, como persona...)

RECUPERAR AL SUJETO

Grupo 3, Moderador: Susana Acevedo Secretario: Manuel Rubín de Celis

1. Comentario de las palabras que expresan experiencias de liberación

Se comparte en el grupo de 20. Los elementos más sobresalientes son. Fe, justicia, conciencia, autenticidad, compromiso, protagonismo, integración, solidaridad, formación.

Pero es bueno destacar la riqueza de vocablos con los que cada uno describe su experiencia; escuchar, entrega, energía, esperanza, compartir, unidad, acogida, constancia, tolerancia, liberación, organización, reflexión, imaginación, utopía, ruptura, rebeldía, recuperar al sujeto, etc.

Hubo una señora mapuche que puso el dedo en la llaga, diciendo. «Me asusta la palabra «liberación» pues en el tiempo de la dictadura tenía una connotación precisa y un enemigo a la vista. Ahora todo está más camuflado y más difícil, los que antes eran amigos ahora nos hacen trampas o no nos escuchan...se posponen las liberaciones, todo está más oculto, todo es promesa.»

Tanta riqueza necesita del tejido paciente de las redes que nos permita articular e incidir.

2. Tres testimonios (en la tarde)

- Sra. Luisa Toledo

Es una persona conocida Nos narra con dolor su experiencia, su rostro refleja lo profundo de la pena. Mataron a sus 3 hijos varones en el tiempo de la dictadura, y nos comenta que ella murió con ellos. Después de profundas depresiones, ora y Dios la empieza a levantar de su postración. Empieza a descubrir el mundo de la tierra, de los animales.. parece despertar del letargo. La conectan con un gimnasio. Se inicia en el «tai chi» (técnica tibetana que usa el cuerpo, el equilibrio, la coordinación). Le hizo bien, aprende y se siente invitada a salir. Ahora se dedica a enseñar en las poblaciones pobres la técnica aprendida. Eso le da armonía y la fortalece en su propia experiencia de liberación.

- Sr. Manuel Pérez.

Es presidente de uno de los comités del campamento de Peñalolén Nos habla de sus luchas y frustraciones Dice que están estigmatizados, señalados. Siente rebeldía ante las estructuras de poder. No han cambiado mucho las cosas El poder fáctico frena los procesos Hay 1500 familias. Existe microtráfico de drogas y delincuencia, madres solteras, etc. Han conquistado algunos servicios básicos Busca dignificar, educar, ayudar a participar, informar y aprender a tolerar

- Srta. Susana Mendive

Es psicóloga, tiene 23 años Pertenece a un «colectivo de trabajadores» Son alrededor de 13 miembros que trabajan unidos hace 2 años Ante el empuje neoliberal y la fragmentación de esfuerzos, es difícil defenderse contra la injusticia, el despido, la explotación, la casi desaparición de los sindicatos ¿Qué elementos pueden unirnos? La identificación «de clase», es decir, todos somos trabajadores Se deben ir buscando alianzas que combatan el individualismo y la competitividad. Ayudarse juntos en la liberación del yugo por el camino de la solidaridad Creer en las personas, en la fuerza de la verdad y las convicciones contra todo fatalismo.

CREER EN UNA NUEVA SOCIEDAD

Grupo 4, naranja: Coordinadora, Silvia Coloma, Secretario, Ramón Curivil

1. Palabras clave que expresan experiencias de liberación:

Acogida, acompañamiento, alegría, amistad, amor, asumirse como agente externo, cambio, capacitación, claridad, compromiso, comunicación, confianza, constancia, crecer, crecimiento, creencias, cultura, derecho, desafío, dignidad, educación, entrega, Escuchar, esfuerzo, esperanza, espontaneidad, estimular, fe, flexibilidad, fuerza, ideal, ideas, igualdad, interés, justicia, libertad, lucha, madurez, memoria, organizar, participación, proyectos, realización, reforma, relación, respeto, responsabilidad, ser, servicio, sinceridad, sueños, valoración, vivir, voluntad, voluntad.

2. Reflexión grupal sobre las palabras elegidas:

- Respeto
- Esperanza: mirar diferente
- Voluntad: cuesta ser voluntarioso. Requiere esfuerzo, constancia, es lucha. Estamos aquí porque somos voluntariosos.
- Estos encuentros no sirven mucho si no se hace algo fuera. Ir para escuchar, recordar el pasado. ¿Algo pasará después de esto? Romanticismo: para encontrarse; terapia...
- Crear redes de experiencias, por eso vengo. Esto llevará al cambio. Los cambios son lentos.
- Leer la realidad es positivo. Estamos inmersos en la sociedad. El cambio es un proceso largo.
- El escuchar permite ver lo que pasa con los que no participan. Es como que no existen. Nosotros ya estamos cambiando el mundo, es necesario contagiar a otros.
- Participación: la gente no se siente interpretada ni por la Iglesia ni por los partidos políticos. Nos utilizan, sólo servimos cuando hay que votar.
- Creer: todavía hay grupos de locos que creen en esto, en una nueva sociedad.
- Ser consecuente, reencontrarse. Qué rico es ver que hay gente consecuente.
- La Iglesia la hago yo.
- Tenemos fuerza «nueva» para seguir adelante.
- Estos diálogos-encuentros nos animan y fortalecen
- Estos encuentros nos fortalecen. Nunca hay que dejar de «estar».
- Si nos unimos y organizamos podemos salir adelante. Hay que caminar con fe.

LOS RECHAZADOS DE LA SOCIEDAD

Grupo 5, damasco: Coordinador, Jan Hopman,

1. Palabras clave que expresan experiencias de liberación:

Acción, alegría, amor, cambio, coherencia, compartir, competir, compromiso, comunidad, consecuencia, consecuente, constancia, coordinación, crear, creer, democracia, desarrollo de sí mismo, diálogo, ecología, energía, entrega, esfuerzo, esperanza, fe, fraterno, humildad, insistencia, justicia, laboriosidad, luchar, oración, paciencia, participación, pasión, perseverancia, protagonismo, realismo, relativismo, rescatar, sentido, soledad, solidaridad, tolerancia, trabajo, unidad, verdad, vida, vocación.

2. Reflexión grupal sobre las palabras elegidas - dimensión liberadora. elementos liberadores:

Elementos comunes de las experiencias

Sentido / lo que va por debajo...

- Nuestra opción por los más pobres, marginados, indígenas, prostitutas, homosexuales... Muchos grupos, los excluidos, opción por los más pobres de los pobres, los rechazados de la sociedad.
- El elemento de la transformación de una realidad que necesita ser mejorada, allí hay una búsqueda. Queremos tener una nueva cosmovisión. Ej.: los pescadores de Cartagena pasan de ser depredadores a ecológicos y allí descubren a Dios. La economía solidaria y fraterna. Ver el valor y dignidad de toda persona humana sea como sea, romper y superar nuestros prejuicios.
- En nuestra niñez nos presentaron un Dios opresor y castigador y hoy creemos y crecemos en la experiencia del Dios de Jesucristo Liberador, nueva imagen de Dios: transmitirla y darla a conocer a nuestros hijos, a nuestros vecinos, en nuestras comunidades.
- La liberación ha comenzado por cada uno de nosotros/as. Tenemos que ser personalmente liberados, para luego así liberar a los demás.
- La fe, la experiencia de Dios, nos ha mantenido. Creemos en Dios, lo sentimos en la vida y nos lleva, nos conduce, para ir trabajando por un proyecto común, por una alternativa común para Chile; para ser solidarios con los más necesitados.

- Ganas de compartir aquí, de concertar y crear redes.
El cristiano es reconocido por su testimonio y no por sus palabras, „ensuciándose“ en la práctica social. Me sentí llamado por Jesús a „amar al prójimo como a mí mismo“. En el amor fraterno, en el trabajo comprometido con los demás, en el exilio, en la lucha por la democracia al regresar al país. Es la esperanza grande que hoy siento y con la cual vivo.
Invitación a la acción liberadora que pasa por la unidad de este movimiento liberador cristiano y no cristiano con insistencia y consistencia.
- En el compromiso político con el pueblo, desde la opción creyente (fe y vida). Al conocer la teología de la liberación nos dimos cuenta de que Dios era el Dios de los pobres, de los excluidos y marginados.
No hacer culto sin justicia, eso sí fue liberador.
Profundizar el evangelio y la práctica de defensa de los más desposeídos y de buscar que se les haga justicia.
Dios de los pobres y liberados, esto ha sido trascendental y liberador en nuestras vidas.

EL SUJETO - EL OTRO - LA ALTERNATIVA

Grupo 7, Coordinadora: Adriana Palacios, Secretario: Helio Guijón Estrada

1. Primer trabajo grupal (5 personas): «El tablero de nuestras experiencias»

Esta dinámica nos ayudó a conocernos, al principio no fue fácil abrirnos, pero el clima de confianza que se fue creando favoreció la apertura y el compartir de las experiencias personales.

El grupo los integramos un chiquillo y una chiquilla, un joven adulto, una mujer de experiencia y un sacerdote.

Al comienzo la chiquilla (de la fundación GESTA), expresó que se sentía como fuera de lugar, que no entendía mucho lo de la liberación y que había venido al encuentro porque se lo pidieron.

Esto lo dijo, sobre todo, cuando se dio cuenta que los demás integrantes del grupo andamos como muy metidos en este tema.

El juego no se terminó pero sí se dio lo que se esperaba: compartir algunas experiencias significativas a partir de las pautas que se nos daban en las tarjetas y, apuntar las cinco palabras en clave de liberación.

2. Palabras que orientan experiencia liberadora. Coordinó Adriana Palacios

- Como se indicó, cada persona fue compartiendo quién es, qué hace, a qué organización pertenece y cuáles fueron las palabras que orientan su experiencia liberadora.
- Después de la primera presentación, un poco interrumpida por el ruido que había en el mismo auditorio, hubo un segundo momento, algunas personas expresaron: por qué habían elegido ciertas palabras y cuáles eran las que más se repetían.
- Las palabras que más se repitieron fueron: esperanza, compartir, educación, fe, testimonio, participación, igualdad, concientización, organización, búsqueda, servicio, compromiso, comunicación, libertad, justicia, solidaridad, paz, acogida, ternura, prevención, reciclaje, desarrollo, resistencia y cultura.
- Mario Garcés hizo notar que hay palabras que expresan lo que hoy todos queremos: democracia, igualdad, solidaridad, organización, participación (son palabras en las que quizás todos estamos de acuerdo). Dijo también que hay palabras nuevas como: reciclaje, ternura, prevención. Pero explicó que hay palabras ausentes, que no se mencionaron y que en otro tiempo estaban muy presentes: revolución, lucha.
- Ante esta observación de Mario, una persona que dijo ser antigua en las luchas de liberación, reaccionó diciendo que las palabras nuevas son bienvenidas. Expresó que hoy estamos en un nuevo momento.
- Con este aporte descubrimos que la liberación, como proceso, nos plantea el desafío de ir haciendo nuevas síntesis a partir de la experiencia y la reflexión crítica. En este proceso juega un papel fundamental la recuperación de la memoria histórica.

3. Compartir experiencias de liberación (trabajo de la tarde)

Por la tarde, se compartieron tres experiencias de liberación. La primera fue en torno al tema de la violencia en las relaciones de pareja (varón-mujer) y habló una mujer del grupo Yela-Talca. La segunda experiencia fue sobre el problema de la contaminación y la compartió Rosa Novoa, del Consejo Ecológico. Finalmente, la experiencia sobre una Escuela de Formación Profesional para dar trabajo a los jóvenes.

A partir de dichas experiencias clarificamos la dimensión liberadora que está presente en dichas experiencias, así como de los elementos comunes de ellas y las perspectivas para ir logrando una vinculación y articulación entre las mismas.

CRECER JUNTOS – EN LA ESPERANZA

Grupo 8, gris: Coordinador: Verónica Salas; Secretaria: Carmen Aros

1. Palabras clave que expresan experiencias de liberación:

Acción directa, acompañamiento, alegría, amistad, amor, aprender, arte, baile, cambio, compartir, compromiso, comunidad, consolidar identidad, crecer, crecer juntos-esperanza, cultura, defensa de la vida, derechos, desde la base, diálogo, dignidad, discusión, diversidad, ecumenismo, encuentro, entrega, esfuerzo, fe, fuerza, generar vida, justicia, liberación, luchar, miedo, nueva imagen, organización horizontal, participar, paz, propositiva, protagonismo, reacción, realidad, realidad juvenil, recuperación, rehabilitación, respeto, responsabilidad, sentido, sentimiento, servicio, solidaridad, tolerancia, trabajar juntos, unidad, valor (coraje), valorizarse, vida (generar, defender), volver a vivir, voz profética.



2. Compartiendo experiencias y sus aspectos liberadores

1. Fabiola: San Antonio

Trabajo: Prevención en drogas con niños entre 3 y 14 años; además complementan con trabajo ecológico.

Trabajo remunerado con pescadores artesanales en el área de manejo, forma de proteger su área de pesca para su familia.

Aspectos liberadores de su experiencia...

- Que los niños que han pasado por la experiencia hoy están como monitores, hacen lo mismo con otros.
- Ha sido un espacio alternativo para ocupar el tiempo, como el grupo ecológico.
- Validación por parte de la comunidad. Aceptación de nuestro compromiso.
- La paciencia, es un valor importante de rescatar, ya que sin ella no es posible construir.
- El sólo hecho de que exista la organización de pescadores artesanales ya es un logro (valor). Por lo general ellos tienen un vínculo o relación diferente con su medio y su familia: «conseguir algo para sí». Entonces han logrado romper en cierta forma con el machismo. Por el hecho de organizarse en sindicato, se unieron y tomaron conciencia. Hoy existe conocimiento, aceptación y apoyo a los trabajadores sabiendo que este tipo de trabajadores por lo general no aceptan que les digan lo que deben o cómo deben hacer su trabajo.
- Toma de conciencia de ellos, de confianza mutua.
- Para los que apoyamos el proyecto, es una experiencia linda ya que hemos aprendido juntos. Ha sido muy largo el proceso para conseguir su confianza (3 años)
- Hoy es uno de los sindicatos más unidos y fuerte a diferencia de todos los otros porque allí se ha producido muchas divisiones entre los trabajadores. Este trabajo ha permitido llegar a las familias en especial a los niños con quienes trabajamos en prevención de droga... Ha costado, pero seguimos.

2. Selfa: Hermana mapuche

Trabajo: Temporera y madre de familia

Aspectos liberadores:

- Lo más importante, es que siento orgullo de ser mujer mapuche, los valores heredados por mi pueblo, su cosmovisión cultural.
- Da valor a su fe en Dios que le ha permitido ser como es.
- Vencer el miedo para organizarse a nivel de trabajadora temporera. Haber estado en el primer sindicato de temporeros en el sur y hoy en la pastoral de temporeros(as).
- El salir al campo laboral lo cual trae consecuencias en la familia (embarazo adolescente, violencia). Es el hecho de encontrar el valor como mujer para asumir esta realidad.
- El otro aspecto liberador es la creación de talleres con las mujeres.

3. Sara: es religiosa

Trabajo: Rehabilitación en drogas

- Hitos en su historia personal que la llevan a asumir este compromiso: La muerte de su hermana. Misión (como religiosa) en África, lo que le permite descubrir las diferencias de cultura y realidades, y también descubrir que lo que nos une es la experiencia de pobreza material y finalmente el deseo de ser. La experiencia de la guerra de Ruanda me hace sentir la verdadera valoración de la vida. -Dejar de ser religiosa por razones de familia; sus padres se encuentran enfermos y pobres. Tuve que tomar la decisión de trabajar para ayudarlos y continuar evangelizando de esta forma.
- Pasa por muchas experiencias de trabajo con jóvenes drogadictos y finalmente junto a otros anima un proyecto alternativo de rehabilitación.
- 27 jóvenes que están haciendo un proceso serio por salir y cambiar sus vidas, 7 de ellos ya salieron para reinsertarse a la sociedad.
- Los jóvenes se van transformando en agentes de cambio en su medio.
- La misma organización es elemento de liberación.
- Que los jóvenes descubran si lo que traen consigo les sirve o no para su vida futura.
- Personalmente, soy capaz de ser mejor como persona, entonces estoy en esta organización por mí y no tan sólo por los jóvenes. Además, porque es una opción de vida.

DIVERSIDAD – IDENTIDAD - TRASCENDENCIA

Grupo 9, amarillo: Coordinador: Fernando Aliaga

1. Palabras clave que expresan experiencias de liberación:

Aceptación, amor, animar, anuncia, autoestima, compartir, compromiso, comunicación, comunidad, conceptos, conciencia, conocer, conocerse, consecuencia, credo, denuncia, dignidad, dignificación, dignificar, discusión, diversidad, educación, entrega, escucha, ética, fe, honradez, humanización, justicia, liberación, lo sagrado, maduración, participación, perseverancia, política, protagonismo, respetar, respeto, restitución, retroalimentación, servicio, socialismo, solidaridad, soñador, tolerante, transformación, valentía, valores,

2. Reflexión grupal sobre las palabras elegidas:

Lo sagrado: búsqueda de trascendencia

Fe: que es más liberadora

Dignidad

Autoestima: reconocimiento de uno mismo, ve sus potencialidades positivas.

Participación partiendo de que el Señor me guía

El verdadero rostro de Cristo: reflexión, esperanza, soñador

Protagonismo: Señal de liberación, recuperar su autoestima, capacidad de acción.

Alegría: capacidad perdida, esperanza que algo cambiará, como sentido de hermandad. No estoy solo, esa es mi alegría

Tolerancia: nos cuesta ser tolerantes

Diversidad: un desafío porque hay inseguridad de vivirlo, ver más bien la riqueza.

Política: Es necesario que participemos porque hay muchos antivotores, porque descubrimos en ello el valor de participar.

Solidaridad: reciprocidad de amor (Minga). Mutua dependencia. Se siente responsable de contribuir como mapuche con su comunidad. Hacerme responsable de las carencias del otro. Con grupos más marginados. Educar, apoyar, dar amor. Respetar, el compromiso. Hacer de la otra persona igual que yo. Reconocernos que necesitamos del otro.

3. Tres experiencias liberadoras.

1º Trabajo de mujeres temporeras:

- No tiene otra posibilidad de trabajo. Ha mejorado su autoestima como su propio conocimiento: quiere reencantarse con su propia naturaleza de mujer.
- Valor más acción: que no la tenían a nivel social, en la comunidad, en la política. Después de siete años logran hacer, por iniciativa de ellas, una Asociación Gremial agrupando 180 mujeres temporeras divididas en 9 grupos de acuerdo a dónde viven.
- Alegría de ser mujer.

2º Trabajo del Padre Luis acompañando al Pueblo Mapuche:

- Primera experiencia en misiones en el sur el año 74. Se comienza a cuestionar. El mapuche, en sus tierras, con su gente es un señor. En la urbe está sumergido y anónimo. Los chilenos nos sentamos en el pueblo mapuche.

Relee la historia: se da cuenta de que el factor de humillación es el "yo" de cada huinca y que fue un presidente de Chile con todos los poderes del Estado que los invadió. El está tratando con ellos de abrir espacios para no perder sus raíces. Entre muchas otras cosas se consiguieron 3 hectáreas donde se reúnen. Es una comunidad mapuche autentica que está floreciendo con gente liberada.

3º El trabajo

- Participe en un movimiento humanista y en la campaña de la no-violencia activa. Ven la necesidad de un cambio fuerte a la violencia. La educación es fundamental.
- A Dios se le tiene relegado. Buscar la trascendencia.
- Dar un salto cualitativo y no usar más armas.
- Todo esto parte desde uno mismo, familia, amigos, comunidad.

CAPITULO IV

Símbolos religiosos y celebración

Susana Acevedo y Marta Leiva

El Encuentro tuvo una característica muy especial. Sin pretenderlo, recibió la influencia espiritual profunda de los hermanos y hermanas mapuches que llegaron a la reunión. Esto se reflejó principalmente en las tres celebraciones, pero su impacto se extendió más allá y perduró a lo largo de todo el Encuentro. Resumimos aquí las Celebraciones.

1ra Apertura: *Tejer redes de esperanza*



Esta fotografía reproduce un gran panel del local del Encuentro. Un taller de la parroquia de la Preciosa Sangre de Cerro Navia preparó unos pescaditos y un pedacito de lana, que en el momento de la Celebración fueron entregados a

cada participante. Después de un canto "*Habrá un día en que todos...*" y de una lectura bilingüe de la Biblia, las personas pasaron adelante y fueron colocando los pescaditos con la lana para tejer las redes de esperanza. El resultado fue precioso.

Al terminar la Celebración se invitó a los participantes a mirarse a los ojos y estrechar las manos como un signo de unión y de esperanza. Cada uno(a) dio su nombre y expresó las motivaciones para venir a esta reunión amplia. Reconocerse y acogerse con ternura fue el mejor inicio del Encuentro.

2. Construir una Red Solidaria



Otro momento muy emotivo fue una celebración al caer la tarde del día sábado. Después de un día intenso y hermoso se invitó a los participantes a simbolizar con un signo visible los lazos comunitarios que se habían expresado y fortalecido durante el día.

Se repartió una cinta de varios colores muy larga y se invitó a “enredarse” dentro de la cinta, pasándola de una persona a otra hasta que todos estaban tan unidos que no podían salir.



El canto acompañó esos momentos, como en otras ocasiones del día. El



canto fue un elemento importante de todas las celebraciones. Los cantos ayudaron a que la gente se expresara espontáneamente bailando, danzando, cantando. Los cantos reflejaban la cultura y el espíritu latinoamericano, recordando algunos nuestros orígenes indoafro-americanos.

3. Celebración mapuche

El domingo en la mañana tuvimos una celebración mapuche que nunca olvidaremos

Dos hermanos mapuche del sur, un hombre y una mujer, presidieron una celebración litúrgica, con traje tradicionales y lectura y canto en mapudungo.



Uno de ellos hizo una explicación de la lectura del Evangelio que resultó una reflexión teológica muy profunda y hermosa sobre la tradición religiosa indígena y su relación con el cristianismo.



Al finalizar tuvimos una bendición de unos/as con otros/as, lo que permitió comunicar el deseo de profundizar el encuentro fraterno entre hermanos/as de distinto origen.

CAPITULO V

Nuestras experiencias de liberación y el “déficit democrático” del país

Mario Garcés

He sido invitado a este panel, pero estoy participando desde ayer. Así que tengo como un doble estatus de presencia en el Encuentro. También he sido parte del movimiento de cristianos por la liberación desde fines de los años 60. Todo eso me hace sentirme como en casa, cercano y solidario con nuestros logros y también con nuestras frustraciones y fracasos. Esta cercanía no quita ni aminora el desafío de hacer una lectura de nuestras prácticas de liberación hoy día y de preguntarnos lo que ellas significan. Tal vez es éste el desafío mayor al que estamos enfrentados. Se lo puede formular primero como pregunta: ¿En qué contexto histórico inscribir nuestras prácticas de liberación? ¿Qué significan ellas para la sociedad actual, la impactan o no la impactan? ¿Trascienden ellas nuestros pequeños grupos o barrios, o llegan a nuestros/as compañeros/as de trabajo? ¿Qué hay de nuevo en nuestras prácticas de liberación? ¿Cuáles son las “buenas nuevas para mi pueblo?”, como dice la canción que muchas veces cantamos en las comunidades. Para éstas y otras preguntas, a veces hay respuestas, para otras, no las hay, y otras las estamos simplemente elaborando.

De todas maneras, el desafío, como nos sugirió ayer Sergio Torres, es dejarnos interpelar por una mirada de país y de sociedad. Quiero ponerme ahora en esa dirección. Pero quiero hacerlo a partir de la experiencia, de la práctica, y, concretamente de lo que escuché ayer en mi grupo, cuando nos estábamos constituyendo por la mañana.

Se nos pidió que nos presentáramos con cinco palabras que estuvieran relacionadas con nuestras prácticas de liberación. ¿Cuál fue el resultado? Hubo palabras que se repitieron y que son conocidas entre nosotros, pues nos acompañan desde hace mucho tiempo: solidaridad, compromiso, justicia, cambio, transformación. Hubo también palabras nuevas: prevención, ternura, reciclaje, autoestima, acogida, comunicación, memoria. Y como lo comenté en mi grupo, hubo también palabras ausentes, por ejemplo: lucha, partido, revolución, socialismo... Nadie puso en su tarjeta ninguna de estas palabras.

Elementos comunes de nuestras prácticas

Pues bien, creo que las palabras nuevas, aunque algunas no sean tan nuevas, tienen que ver con aquello en lo que estamos hoy. Los que aquí estamos, participamos de un conjunto de prácticas muy diversas. ¿Qué tienen en común esta diversidad de prácticas?

Me arriesgo con un intento de respuesta. Me parece que las prácticas en que hoy día estamos involucrados tienen en común dos aspectos: un profundo sentido humanista y comunitario, y además, un hondo sentido democrático. Son prácticas que apuntan a democratizar las más diversas relaciones sociales. Ellas apuntan donde hay problemas; donde necesitamos actuar; a señalar, por ejemplo, que aquí hay sujetos de derechos a los que no se les ha reconocido sus derechos, y que si tal discriminación no se modifica, nunca cambiaremos la sociedad; que si no trabajamos la memoria, perderemos nuestras raíces; si no acogemos a los viejos, de qué sociedad estamos hablando; si no nos reconciliamos con la naturaleza, cómo nos concebimos a nosotros mismos; y finalmente, si no modificamos nuestras relaciones de género, cómo poder hablar y proclamar la igualdad. Y así de muchas otras.

Nuestras prácticas y una auténtica Democracia.

Ahora, ¿qué importancia puede tener que estemos trabajando en las bases para hacer más democráticas y más participativas nuestras prácticas e incluso para adentrarnos en una amplitud temática mayor que la de otros tiempos? Creo que se pueden hacer muchas lecturas y voy a sugerir sólo dos.

1. La primera, la experiencia nos ha enseñado que sin una sociedad democrática no es posible un Estado democrático. Sin ciudadanos con derecho y con posibilidad de ejercer sus derechos en diversos ámbitos, no hay democracia política efectiva. Puede haber democracia electoral, de esa sí hemos tenido en Chile. Pero ése no es más que un componente y a veces bastante manipulable de la democracia. En EE.UU. se puede comprar una elección. En Chile estuvimos cerca en la última elección de ver quién invertía más y la inversión de la derecha no fue menor y estuvo a punto de ganar, y hoy día no sé en cuánto se compran las próximas elecciones.¹

Los filósofos de la Ilustración, entre ellos Rousseau, ya sabían de esto. Rousseau era muy pesimista respecto a la democracia de los ingleses. El decía

¹ Se refiere a la reñida elección presidencial entre Joaquín Lavín y Ricardo Lagos en Diciembre de 2000.

que la soberanía de los ingleses duraba lo que dura el acto de votar, porque inmediatamente después de elegidos los representantes, si no había mecanismos de control sobre ellos, no aseguraban de ninguna manera la realización plena de la democracia. Así que una democracia política concebida sólo como democracia electoral es tremendamente limitada y casi una rémora... o una deformación... algo que se parece poco efectivamente a la democracia.

Ahora, por qué es importante que la sociedad se democratice desde las bases. Hay muchas razones, entre otras ésta: que no es posible que el Estado sea democrático si la sociedad no es democrática, porque si no hay sociedad democrática y la expresión democrática sólo tiene expresión electoral, quiere decir que hay una cantidad de otros ámbitos de poderes no reconocidos, que no tienen posibilidad de actuar, o de otros que sí actúan, pero lo hacen como poderes fácticos. El ejército puede votar o no votar, pero ejerce un poder real sobre la sociedad. Los empresarios pueden ir o no, incluso a veces no van porque están ocupados, andan de viaje... o están en la playa... entonces van a la comisaría más cercana y dicen que no pueden votar; a veces no necesitan votar, porque tienen otros mecanismos a través de los cuales ejercen un poder no democrático, un poder de facto que está fundado en otras relaciones de poder y no necesariamente en la lógica de la acción democrática.

Entonces, ¿por qué es importante que la sociedad se democratice en las bases? Me parece que es muy importante porque sólo la democratización de las relaciones sociales desde las bases de la sociedad, modifica, en el mediano y en el largo plazo, las relaciones de poder a través de las cuales se organizan las prácticas sociales, y que por lo demás muchas de ellas constituyen las instituciones. Pues el poder no son sólo las instituciones más visibles del Estado, o las corporaciones y empresas que obtienen más ganancias. El poder es, sobre todo, una relación social entre hombres y mujeres que se organizan. El poder cruza todas nuestras relaciones: las relaciones hombre y mujer; padre e hijo; profesor y alumno; la relación sacerdote o religiosa y comunidad; las relaciones hombre y mujer con la naturaleza; las relaciones entre los líderes y la base; de partidos y movimientos u organizaciones sociales. En todos estos campos se desarrollan prácticas, discursos, ideas y actitudes que revelan relaciones específicas de poder. La lógica de los movimientos sociales de los años 80 abrió justamente esta perspectiva que estoy comentando. Desplazaron el eje de los conflictos desde las fábricas, o afirmaron que el eje de conflicto no sólo estaba en las fábricas sino también en la población, en la familia, en la iglesia, en la lucha social en un sentido más amplio.

2. Tomás Moulián - que si no estuviera enfermo habría estado en esta mesa - escribió un libro a fines del año pasado que tituló *El socialismo en el siglo XXI*. En este libro sostiene, primero, que el mayor fracaso del socialismo fue haber traicionado, una vez en el poder, su ideario emancipador y democrático y que esto tiene que ver con haberse vuelto un Estado burocrático y autoritario. Segunda afirmación: que al socialismo del siglo XXI - dice - hay que concebirlo como un conjunto diverso de luchas capaces de democratizar la economía, la política y la cultura. Estamos hablando, entonces, de democracia no sólo en un sentido jurídico o electoral, sino de democracia como procesos de democratización.

Lo que afirma Moulián o lo que nos invita a pensar es que socialismo y democracia tienen que ver con participación, ejercicio de derecho, reconocimiento de la diversidad, construcción de movimientos sociales, o sea, la democratización de las relaciones sociales es una forma de liberación.

Entonces creo que hay buenas noticias para nuestro pueblo, buenas noticias que tienen que ver con lo que ustedes hacen y con el sentido que le otorgan a sus prácticas. Estas prácticas diversas, concebidas como prácticas de democratización, son prácticas que pueden modificar o están modificando las relaciones de poder que están a la base de la sociedad, para que haya un sistema político democrático. Esa es la hipótesis o la tesis fundamental. Es un tema sobre el cual uno tendría que volver incluso a los clásicos del marxismo. Marx pensaba que la humanidad no se propone tareas para las cuales no está preparada. Cierta evaluación popular de la experiencia de la Unidad Popular ha repetido muchas veces: nos farreamos una oportunidad, no estábamos preparados para esa tarea. Bueno, quizás haya que tomar en serio algo de esto . En este camino que estamos haciendo de ir ensayando y aprendiendo nuevas formas de poder, posiblemente ahí están las semillas de futuro que permitan pensar efectivamente en una sociedad distinta, aquella que no viene de la afirmación de un caudillo o de una vanguardia que nos indiquen de antemano cómo será ese mundo feliz, sino que un mundo que somos capaces de construir nosotros y que probamos prácticamente que es posible hacerlo. Bueno, esa es mi lectura en positivo de lo que hacemos y del futuro que podemos construir a partir de lo que hoy hacemos.

3. Relacionemos lo dicho concretamente con nuestro país. Opino que el mayor déficit de los gobiernos de la Concertación es la falta de voluntad y de práctica democratizadora de la sociedad. La Concertación, a mi juicio, quedó atrapada y sigue atrapada en el pacto de transición que desestimó el papel fundamental que debían cumplir los movimientos sociales en los procesos de democratización en

Chile en los años 90. Segundo, opino y afirmo también que los déficits de democratización los capitaliza Lavín y la derecha con la emergencia de una suerte de neopopulismo. Es decir, aquello que la Concertación no hizo reconociendo un papel al pueblo en la democratización, hoy día es capitalizado por la derecha que recrea una forma nueva de populismo. El balance es lamentable, es penoso porque entre otros efectos lo que ha producido es un alejamiento del pueblo de la política y, más ampliamente, una despolitización de la sociedad toda entera.

Cuando la política se convierte en mera ingeniería del poder, en cálculo, en equilibrio o en mera búsqueda de «governabilidad», es decir, de cómo asegurar que las sociedades respondan a las orientaciones generales de los Estados y los gobiernos, o dicho de otra manera, de cómo las sociedades sean disciplinadas respecto a los intereses del capital, cuando la política se convierte en eso, ciertamente se empobrece, de deprecia, se desvaloriza y el pueblo la rechaza y con razón. Esa no es la política del pueblo. El problema, sin embargo, es que al no surgir una política alternativa, el vacío de sentido, al menos en el plano electoral, lo llenan los caudillos y su inevitable populismo.

Chile ha vivido tales transformaciones económicas, sociales y políticas que las diferencias entre la centro derecha y la centro izquierda se hacen hoy menores. En los debates presidenciales de la última campaña, hubo un momento notable en que Lavín dijo que en realidad no iba a responder porque pensaba lo mismo que Lagos. Al estudiar los discursos de ambos contendores, se tenía la impresión de que los habían hecho consultoras que habían operado con datos semejantes. Ambos equipos técnicos sabían que el Estado disponía de tales recursos y por lo tanto podían prever en qué se podía gastar, si eran 10 km ó 15 km, tantos árboles o menos árboles, tantas carreteras o menos carreteras, etc. etc. Es un debate casi técnico. Ese debate técnico era posible porque era un debate político hecho sobre la base de algo que Lavín dijo la noche en que reconoció su derrota frente a Lagos. Dijo que estaba dispuesto a colaborar con el gobierno en la lucha contra las drogas, la delincuencia, la pobreza, etc. etc., pero agregó: sin poner en cuestión nuestros consensos respecto del modelo económico y del sistema político. Esa es la política de hoy. Por eso es que la Concertación está atrapada, porque parte de la política que se hace hoy tiene que ver con no poner en cuestión el origen de los mismos problemas que se quiere solucionar, es decir, las condiciones estructurales que hacen posible su emergencia y agudización.

Si Lavín dice que no quiere poner en cuestión los consensos básicos sobre la economía y la política, la pregunta que uno inevitablemente se hace es si la

Concertación quiere hacerlo. Yo no lo veo con claridad. Y esto, ciertamente, si es así, nos plantea problemas en el sentido de si es posible reconfigurar o reconstituir una política popular distinta a la dominante. O dicho de otra manera, ¿es posible pensar una política popular como Recabarren la pensó, o como Allende la propuso en su tiempo? ¿Es posible una política popular para nuestro tiempo, y por tanto elaborada por nosotros. Mi opinión es que es posible, pero es un camino largo.

Hace un tiempo leí un artículo de Fray Beto, teólogo brasileño, sobre Paulo Freire. Era un artículo sobre los aportes de Freire, y Beto contaba que, estando fuera del Brasil, le preguntaron: qué se debe hacer para crear un movimiento social tan amplio como es Brasil. Y Beto respondió: hagan educación popular y en 30 años tendrán un movimiento importante. La gente dijo un poco apenada: es que queremos un movimiento para los próximos dos o tres años. Beto dijo: para eso no tengo receta. Traigo a colación este artículo porque creo que los tiempos que vivimos son de largo aliento, no son de corto plazo. Me parece que requerimos de un profundo movimiento pedagógico-político de largo aliento, que vaya reincorporando al pueblo a la lucha social y política. Un movimiento que a partir de lo que hacemos en prevención, en adultos mayores, en reconocimiento de los derechos de las minorías, en temas culturales, y otros., vayamos estableciendo a partir de esos movimientos las relaciones que hay entre esa práctica y lo que ocurre más ampliamente en la sociedad y en el mundo globalizado de hoy.

Desafíos locales y globales

Para terminar, quiero indicar algunos desafíos que yo alcanzo a ver en esta perspectiva.

- 1) Uno, necesitamos crear, ampliar y fortalecer esto que aquí hemos llamado redes de esperanza. Esto significa "redes" que den cuenta de nuestros aprendizajes de nuestras verdades, de nuestras buenas nuevas. Eso va a implicar aprender a convivir con la diversidad pero también con la unidad. Este es un ejercicio complejo porque todos los movimientos son portadores de algún grado de fundamentalismo, todos los movimientos nuevos, al reclamar sus derechos, sus reconocimientos, inevitablemente caen en un sentido muy radical en autocentramiento o etnocentrismo. Hay siempre una suerte de esencialismo estratégico en los movimientos. El riesgo es que por esa vía renunciemos a la unidad del pueblo y a sus alianzas que son tan necesarias como su diversidad.

- 2) Segundo, necesitamos realizar múltiples y variados ejercicios de memoria desde el pueblo que nos permitan compartir y contenernos en nuestros dolores del pasado, en la superación de la cultura del miedo que se estructuró en dictadura, y compartir una cierta conciencia histórica como pueblo. Necesitamos referir nuestros proyectos vitales, tanto individuales como colectivos, a una historia como pueblo, algo así como lo hacía el pueblo de Israel en la lectura y relectura de su historia. La Biblia acompañaba al pueblo. De manera semejante, nosotros necesitamos una conciencia histórica mínima que nos permita entendernos como pueblo.
- 3) Tercero, necesitamos proyectar nuestros aprendizajes democráticos en el ámbito local para avanzar hacia formas de democracia local. Estamos lejos de ello. No compartimos ni ideas ni proposiciones que nos digan cómo nuestros barrios y cómo nuestras comunas podrían ser más democráticos. Eso es una tarea pendiente, tenemos que avanzar en esa línea.
- 4) Necesitamos también, en cuarto lugar, apoyar y reforzar las lógicas de economía popular, porque este modelo no va a resolver ni en el corto ni en el mediano plazo la supervivencia de grandes mayorías en el mundo y de grandes mayorías también entre nosotros. La crisis argentina es una crisis de saber si en los próximos años van a tener tres o cuatro millones más de pobres. En eso consisten los ajustes que propone el Fondo Monetario Internacional.
- 5) Finalmente creo que necesitamos mirar y relacionarnos con las iniciativas de articulación global de los movimientos sociales. No es posible que en Porto Alegre haya uno o dos chilenos, necesitamos muchos más chilenos que además cumplan con la tarea de decirle al mundo que no somos el paraíso neoliberal - que es la construcción que se ha hecho sobre Chile en América Latina para presentarnos como ejemplo de desarrollo, sino que el ejemplo de desarrollo que es Chile es un ejemplo de crecimiento pero también y al mismo tiempo de desigualdad, de participación de algunos y de exclusión de otros. Eso debe ser parte de los foros sociales mundiales. Así necesitamos hacernos parte no sólo de la lucha para la democracia local sino que, al mismo tiempo, de las luchas globales en las cuales están implicados hoy los movimientos sociales.

Gracias.

CAPITULO VI

Transformaciones profundas producidas por la liberación femenina

Sonia Montecino

Liberación femenina es un lema que puede tener dos caras, porque muchas veces uno se libera de una cosa para quedar encerrado en otra. ¿Cuáles son, pues, las transformaciones profundas que yo percibo en lo que ha sido la liberación femenina?

I. Dos rupturas

1. Por un lado, hay un rompimiento muy fuerte con la idea de ser un «otro subordinado». De pronto, las mujeres dicen: nosotras somos sujetos y no objetos de la dominación del padre, del marido y de las autoridades masculinas. Y eso es un quiebre muy profundo. Decir: yo soy un sujeto, soy una sujeta, es un cambio muy radical. Mi abuelita no lo pudo haber dicho; mi mamá empezó a decirlo, y yo lo heredé. Lo más probable, creo que mi hijo también, como masculino, va a heredar parte de esa liberación.
2. Un segundo tema muy importante es la ruptura con la sujeción del cuerpo. El cuerpo femenino fue durante mucho tiempo, - todavía lo sigue siendo -, un cuerpo sujeto, y lo fue porque justamente las mujeres éramos entendidas solamente como ese cuerpo reproductor. En un momento determinado, las mujeres podemos decir: nuestro cuerpo no solamente es cuerpo reproductor. Nosotras podemos ser dueñas de nuestro cuerpo, y no sólo que podemos; también estamos exigiendo y queremos sentir placer. El tema del placer es complejo, sobre todo para la sociedad chilena, donde nos cuesta mucho hablar de estas cosas. Gracias a los nuevos métodos anticonceptivos se genera un cambio bastante profundo. Los hombres ahora no pueden simplemente decir: este es un cuerpo que yo poseo, sino que ahora las mujeres somos más que cuerpo. Somos también personas.

II. Repercusiones políticas

Estas transformaciones tienen resonancia en el plano de lo político y de lo social. Hay tres grandes resonancias.

1. Una que tiene que ver con lo macro, con lo más amplio, que es la búsqueda de la ciudadanía. Una vez que las mujeres nos transformamos en sujetos, decimos que nosotras queremos conquistar nuestros derechos, queremos ser ciudadanas, votar, tener educación, tener igualdad. Y eso trae una gran transformación política muy fuerte en todas las sociedades, no solamente en el mundo desarrollado, también en nuestra sociedad.
2. Pero hay algo, a mi juicio, más importante o tan importante como estas transformaciones en el plano de lo macrosocial. Es un lema se acuñó, en Chile, en la época de la dictadura: “democracia en el país y en la casa”. Es decir, las mujeres comenzamos a decir: después de transformar el mundo de lo público ¿qué sacamos con tener todo esto si no tenemos democracia en la casa? Y ese es el gran desafío.

La revolución de las mujeres ha sido una de las revoluciones más profundas, precisamente porque no se ha quedado con la idea de los cambios a nivel social o político. La postura neoliberal o el mismo SERNAM no tienen ningún problema con que discutamos el tema de la ciudadanía. Pero cuando empezamos a discutir el tema de la igualdad dentro de la casa, vale decir en el mundo de lo privado, ahí entonces se dice: no, nosotros en lo privado no nos metemos... Entonces, hay posturas políticamente correctas frente a lo que son las mujeres, como la de la igualdad. Todo el mundo habla así... Nadie se atrevería a decir no quiero igualdad para las mujeres, pero sin embargo ¿qué pasa dentro?. Hay una propuesta de liberación que va más allá del plano de lo público. Creo que ese es un aporte que hemos hecho las mujeres a la reflexión.

Y, una experiencia liberadora que sale de aquí es que, las mujeres buscamos formas de organización que rompen con los modos tradicionales de los movimientos sociales u organizaciones políticas. Nosotras partimos por lo chiquitito y no teníamos problema en ser cuatro grupos de mujeres, de repente éramos tres mujeres que nos juntábamos a conversar. Pero todos estos grupos comenzaron a tener una fuerte incidencia en el plano de la cultura. Antes de que este mundo se “globalizara” como ahora, las mujeres ya teníamos redes. Nosotros aprendimos porque aprendimos a tejer. Nuestra socialización ha tenido mucho que ver con el bordado y con el tejido. Entonces, estas redes no nos son difíciles. Y esa experiencia ha sido una experiencia muy importante.

3. Y una tercera cosa que yo creo que es clave: se rompe con la rivalidad entre mujeres. Siempre se ha dicho que las mujeres peleamos mucho entre nosotras. Muchas veces los hombres han utilizado este argumento contra las

mujeres: que tenemos rivalidades. y que es peor que cuando se enfrentan dos hombres. La propuesta es justamente la de romper con esa idea de que las mujeres tenemos que ser rivales. Por el contrario nuestra propuesta es que, siempre que una mujer está en el poder, cualquier tipo de poder, no sólo el poder público, está allí para abrir las puertas a la que pertenece a otra generación.

III. Cuestionamiento de la cultura

Esta revolución de las mujeres trae un fuerte cuestionamiento a la cultura y a los símbolos que permiten que las mujeres aparezcan generalmente devaluadas en la vida social. Y aquí nuevamente creo que el tema del cuerpo es un tema clave, el de no ser objeto. Generalmente a las mujeres se nos ha visto asociadas a la naturaleza y a los hombres a la cultura. Las mujeres hemos tratado de romper eso diciendo nosotras también estamos en la cultura. O sea, no sólo producimos «humanitos» y «humanitas», sino que también producimos cultura, símbolos y nuevas formas de representación.

En este contexto se entiende la revisión que se hace desde la teología feminista, justamente a una simbolización tan profunda, tan arraigada en la cultura como son las simbolizaciones religiosas. Decir que Dios no solamente es padre sino madre, eso también genera un cambio, una nueva manera cultural pero también emocional, de acercarse a la experiencia de lo trascendente.

IV Complejidades y problemas

Esta revolución de la cual hablo trajo también complejidades. Cuando las mujeres entran al mundo laboral, o al mundo político, o al mundo de la educación ¿a qué entran? Entran a un sistema. De ahí que nos liberamos frente a ciertas cosas, pero entramos en nuevas cadenas y nuevas opresiones. Un ejemplo: todos conocemos el tema de la triple jornada. Hay estudios que muestran que, en América Latina, la feminización de la pobreza es consecuencia de la forma como las mujeres hemos entrado al mercado de trabajo. Entramos ya al plano de otro tipo de discriminaciones, donde se van a agregar discriminaciones que ya no sólo son de género, sino de clase, étnicas... etc. Otro ejemplo: ¿por qué a las mujeres nos cuesta tanto entrar a la política formal? Este es todavía como el bastión masculino, el gran club Toby casi impenetrable todavía para las mujeres, porque ahí predominan los estilos patriarcales y autoritarios, y las maneras en que se ejerce el poder son tremendamente violentas en relación con los estilos en los cuales las mujeres hemos sido socializadas.

Por último, cuando una dice que las mujeres hemos hecho una revolución, ¿qué pasa con los hombres?. Yo creo que es un grave tema y un grave problema. Esta entrada - o «usurpación» - de las mujeres en muchos espacios que siempre fueron concebidos para los hombres ha provocado, a veces, reacciones violentas, pero también complejidades en los hombres. Yo creo - y esto lo digo como desafío para los hombres que están acá -, yo tengo la sensación de que las mujeres hemos avanzado, y sobre todo en la cultura latinoamericana, en la cultura nuestra, donde a nuestra identidad materna se nos han ido agregando las identidades laborales, políticas u otras. Nos hemos puesto más fuertes todavía, más poderosas. En cambio los hombres no se han transformado a la par de las mujeres, sino que siguen con posturas muy tradicionales. Las mujeres estamos con posturas renovadoras y se provoca ahí un choque. Los hombres a veces se sienten amenazados por las mujeres porque son las mujeres ahora las que están entrando en ciertos campos del saber, de la política, del trabajo, etc., y entonces hay reacciones muy variadas, como el acoso sexual, la violencia, el machismo, que vienen de que no hay un cuestionamiento del modelo masculino. Y el problema es que ese modelo ya no funciona, - el del hombre que decía: yo estoy aquí, traigo la plata... O a lo mejor puede funcionar en algunos sectores, pero ya comienza a resquebrajarse. Entonces la pregunta que yo me hago es que es necesario un repensar desde los hombres sobre qué es lo que está pasando también con su posición en este mundo donde las mujeres hemos entrado y no nos vamos a ir.

Por último una cosa muy importante se refiere, en el plano de la liberación cultural, a los espacios culturales donde hay que transformar los símbolos. Quiero poner solamente el ejemplo de los medios de comunicación. En esta cultura mediática, las mujeres son gringas, rubias, de ojos azules, estupendas, flacas. En ellas lo étnico no tiene cabida, ni tampoco la discapacidad. La liberación de la cultura tendría que alcanzar esos espacios.

Y quiero terminar con la Mistral. Vivió en la época en que estaban comenzando los primeros movimientos de mujeres en Chile. A propósito de lo dicho sobre la democratización de la cultura, ella escribió: *«Humanizar el Estado y hacer así esa red de intereses y de amor que es una raza. Al dibujo precioso de esa red en que el centro está en todas partes porque puede rompérsela donde se la toque y es preciosa en cada punto, hemos preferido el dibujo geológico de capas de arcilla fina, de piedrecillas y de roca ciega que tenemos»*.

CAPITULO VII

Revisando la Teología de la Liberación desde nuestras experiencias liberadoras

Raúl Rosales C.

El III Encuentro de Experiencias de Liberación ha sido una clara expresión de la diversidad y riqueza que irrumpe desde un costado de la sociedad chilena, estimulándonos a la revisión de nuestros tradicionales esquemas de interpretación de la realidad, incluido nuestro pensar teológico. Lo que hemos visto, escuchado y reflexionado estos días está, de alguna manera, traspasado por ese pensar creyente que hemos llamado Teología de la Liberación. En efecto, esta corriente teológica constituye el marco de referencia que articula y expresa la práctica y la vida de muchas personas y comunidades que siguen actualmente a Jesús de Nazaret. Sin embargo, no han faltado las observaciones críticas y los deseos de alejarse de esquematismos y respuestas definitivas presentes en este pensar teológico. De manera que la misma TL debe esforzarse por abrir espacios para dejarse cuestionar. Así podrá expresar más adecuadamente la complejidad y riqueza de lo real en la tarea de discernir los signos de nuestro tiempo¹. En lo que sigue, recogemos algunos de los desafíos que surgen de las experiencias actuales de liberación que interpelan a la TL con el sano deseo que supere los esquematismos que todavía presenta.

La creatividad y vitalidad de nuestras experiencias liberadoras

El Encuentro en que participamos representa un signo que nos hace sentir potencialidades latentes y emergentes que van más allá de la rutina y de los actores habituales. Pudimos palpar en él una sociedad creativa y vital con diversidad y pluralidad de prácticas. Existe, a pesar de la propaganda en contrario, un tejido social que se rehace en la participación comunitaria y democrática en medio de un complejo y profundo proceso de cambios. La tarea entonces es intentar

¹ Asumimos a la teología como un ejercicio de interpretación. Con esto insertamos a la teología como una más entre las interpretaciones cuyas tendencias entran en conflicto. Hacer teología es, pues, ayudar humildemente, es decir, desde una interpretación particular de la realidad, a las comunidades y a las personas que las componen a comprender su situación en el mundo. Ver J.Mo Sung, *Teología e economia; repensando a teologia da libertação e utopias* (Vozes, Petrópolis 1994), p. 242.

explicitar lo que ya se está haciendo: el intercambio recíproco de saberes, comunidades indígenas, iniciativas de mujeres, colectivos de trabajadores, incipientes redes comunitarias de servicios, prácticas de economía solidaria, prácticas educativas, experiencias con niños y jóvenes, con discriminados/as, y marginalizados, etc...

Esta variada práctica nos abre pistas múltiples, a veces contradictorias, imposibles de resumir en síntesis que las empobrecerían. Sabemos que una de las ideas centrales de una propuesta democrática y participativa tiene que ver con el reconocimiento del pluralismo y la diversidad. Buscamos hoy una sociedad donde quepan todos y todas. Una sociedad que exprese una igualdad diversificada, enriquecedora y no masificante.

En este tipo de experiencias colectivas, lo viejo y lo nuevo andan entrelazados y conviven. Probablemente estamos ante un incierto período de transición histórica o una etapa en formación. Hay desafíos, se corren riesgos al ensayar novedades. La colaboración en la construcción de una historia abierta, sin modelos previos, nos hace formular tendencias y experimentar cuidadosamente posibles soluciones a problemas inéditos, experimentando así constantemente con lo provisorio. ¿No es este el precio de la utopía que tal vez está surgiendo en medio de nosotros?

Hemos vivenciado en este Encuentro varias propuestas de futuro que ya se materializan en el presente. Ambiciosas y frágiles al mismo tiempo. Hay un movimiento subterráneo, latente, cuya percepción requiere de una sensibilidad afinada. La realidad presente y pasada contiene contradicciones que es fácil de simplificar para encontrar coherencias al escoger sólo lo que nos interesa. Difícil es entender el presente dinámico, multifacético y con sorpresas a cada instante. Cuanto necesitamos hoy de prácticas y propuestas abiertas a un diálogo, sujetas a revisión y crítica permanentes!

- 1) Primer aporte crítico: ¿qué pasa con nuestra experiencia religiosa? Disociación entre experiencias religiosas y lenguaje teológico.

El primer día, cuando intentábamos compartir las experiencias -en los distintos formatos del Encuentro- sentíamos quizás que era difícil traducir en palabras lo que experimenta cada cual. Porque lo que se dice de lo que se experimenta no consigue ser pensado por la razón de manera completa, ni ser expresado con palabras en forma exhaustiva. La palabra está siempre más acá de la experiencia, aunque haya que utilizarla para comunicar lo vivido.

De aquí, pues, surge una primera pregunta al quehacer teológico liberador y que ya ha sido formulada por teólogas ecofeministas². Se ha observado que, en el fondo, lo que afirmamos como las verdades de la Teología son en verdad experiencias diferentes que algunos hicieron e intentaron expresar según su cultura y sus vivencias. Nosotros/as las repetimos como si fueran nuestras pero, muchas veces, sin apropiarnos de ellas. Las repetimos como una lección aprendida en la escuela, o como un argumento de autoridad, y es aquí que comienza la pérdida de sentido de los significados religiosos.

Si no hacemos nuestras estas experiencias, corremos el riesgo de quebrar la secuencia experiencial de la vida, de los significados indicados por las palabras. Hacemos de las fórmulas teológicas unas verdades superiores a nuestro cuerpo, a nuestra vivencia, a nuestra cotidianidad. Le damos casi existencia propia, independiente de la experiencia acotada que las provocó y de las palabras limitadas que las expresaron.

En la medida en que las distanciamos de sus orígenes y de nosotras/os mismas/os, hacemos que ellas tengan un poder oculto sobre nosotros. Este no es un proceso únicamente personal, sino también colectivo. Heredamos las verdades de la religión como experiencias superiores acontecidas en otros tiempos, venidas tal vez de otros mundos, que nos llegan para ser aceptadas, confirmadas y contempladas. Aunque digamos que vivimos una religión, la mayoría de las veces nos apropiamos apenas epidérmicamente de esa vivencia. Tal postura justifica en parte el desarrollo de los llamados poderes sagrados en las religiones, de su autoridad sobre la vida de las personas, de las manipulaciones que encierran y de los miedos que provocan.

De manera que debemos preguntarnos siempre a qué experiencia humana corresponde nuestro hablar acerca de Dios. Para la TL le es vital recuperar la experiencia humana, permitir que el significado de nuestras creencias más profundas aflore en nuestra mente y en nuestro cuerpo. Única manera de transitar hacia una nueva comprensión del conocer humano, un poco más plenificador y menos dominador.

Las reflexiones precedentes nos permiten visualizar una crítica a la TL que debemos empezar a conversar en serio: ¿en qué medida la TL toma suficientemente en cuenta nuestras experiencias?

² Ver I. Gebara, *Intuiciones ecofeministas: ensayo para repensar el conocimiento y la religión* (Doble Clic, Montevideo 1998).

Ivone. Gevara lo dice así:

“La distancia, la discontinuidad, entre la vida de Dios y la vida humana conti-
núan siendo acentuadas. Esto no significa que este referencial sea errado, pero no
refleja fielmente la realidad en la cual estamos viviendo ni responde a los desafíos
que nos son lanzados actualmente. En otros términos, es un “Dios de la historia”
cuya afirmación se expresa como compromiso con los pobres; y este compromiso
no viene de nuestra solidaridad colectiva, sino de Dios. Hay un cierto desnivel
lógico en esta afirmación y una consideración implícita: la cuestión del compromiso
humano para los cristianos está ligada a la fe en Dios. Creo que esto es compren-
sible y aceptable. Pero ¿de qué Dios, o más exactamente, de qué imagen de Dios
se nutre este compromiso? Sin duda de un Dios liberador. **Pero ¿con qué imáge-
nes históricas? ¿Será que es un Dios con imágenes históricas igualitarias?** «(Gevara
1998:83).

Hoy día existe una reacción contra la presentación de un Dios de la razón,
autoritario, distante, con características patriarcales. Más bien, se busca y desea
vivir la experiencia de un Dios próximo, materno, acogedor, experimentado de
manera intuitiva en la naturaleza y en el interior de cada uno de nosotros.

La teología está llamada a repensar el discurso sobre Dios, frente a los es-
quemata excesivamente racionales y claros sobre lo divino, colocando en un primer
plano la experiencia vivida, que, si es verdad que envuelve una dimensión de ra-
zón, comporta igualmente, y de manera prioritaria, la experiencia mística del silen-
cio y de la contemplación.

Esto quiere decir que la experiencia de Dios es posible siempre que acoge-
mos un don que nos supera. Y eso nada tiene de alienación. Al contrario, el don
lleva consigo siempre un llamado: lucha contra todas las formas de deshumanización
e igualmente, de destrucción de la tierra. Implica así el compromiso por la justicia,
a favor de todo cuanto hace posible, para todos/as, vivir la realidad de ese don.

- 2) Segundo aporte crítico: Proponer una nueva relación entre Economía y Teología.

Las experiencias de liberación son en sí mismas un acto de resistencia al
sistema neoliberal globalizado desde lo pequeño y cotidiano. Desde aquí a la TL le
urge profundizar su tarea frente a lo económico. Su aporte se visualiza en la línea
de desvelar o desenmascarar los ídolos de muerte y sacrificio que el sistema capi-
talista levanta para legitimarse a nivel simbólico.

Recordemos aquí que la TL no ha logrado mantener los temas económicos contemporáneos como objetos de su reflexión³. Ha sido difícil para la TL dar la debida atención a las grandes transformaciones que acontecieron en el mundo. La relectura de la realidad reivindicada en su inicio, y como parte sustantiva de su método, se dio muchas veces dissociada de los desafíos que la práctica de la liberación colocaba a la TL, comprometiéndose en disputas internas dentro de la iglesia.

Para recuperar terreno y seguir en este ejercicio de relación más profunda entre la experiencia liberadora y la TL hoy debemos llamar la atención sobre los ídolos sacrificiales que sostienen a nivel simbólico al sistema de dominación económica actual. Así, un aporte específicamente teológico a la causa de los pobres y las víctimas debería ser el discernimiento de las imágenes de Dios presentes en la economía.

Es fácil constatar lo poco que se considera la lógica del sistema en el daño social que presenciamos a diario. Como, asimismo, es escasa la presencia del tema del neoliberalismo en los discursos de las iglesias cristianas. Pero hoy, en un contexto en que dos tercios de la humanidad viven en la pobreza, nuestra reflexión no puede seguir estando desconectada del contexto histórico, económico ni del nuevo des-orden mundial.

Necesitamos ayudarnos en torno a un esfuerzo común por desenmascarar la teología implícita en el actual orden económico globalizado. Se trata por cierto de un nivel muy específico, pero ineludible, de la discusión en torno a los procesos de legitimación que acompañan la "construcción social" de la economía capitalista,.

Si el sistema económico capitalista produce una religión económica, consigne fascinar a las personas con sus promesas y exigencias de sacrificios. Y un pueblo fascinado por el aroma religioso capitalista lucha por entrar en el santuario del mercado, queda sin fuerzas para luchar por la construcción de una sociedad más fraterna, justa y humana.

Esto lo señalo sólo para insinuar que la TL debería aportar más en la desconstrucción de esa teología implícita en el capitalismo actual. Características fundamentales de toda religión es la promesa del paraíso [progreso infinito, acumulación infinita, la promesa de beneficios universales, satisfacción de todos nuestros deseos], la noción de pecado original, o la explicación de la causa fundamental de los sufrimientos y del mal en el mundo [hacer políticas sociales con el propósito evidente de superar problemas sociales, esto causa mal, supone soberbia ante las

³ Ver J. Mo Sung, op.cit.

leyes inexorables del mercado], y cual es el precio a pagar (los sacrificios necesarios)[la exclusión, el sufrimiento y la muerte de los pobres son los sacrificios necesarios para el progreso].

3) Tercer aporte crítico: una teología de la paz

La diversidad y pluralidad de experiencias que hoy celebramos constituyen también un espacio de construcción de una cultura de la paz. Para la TL es clave ver aquí el desafío de profundizar, gracias a la riqueza de los esfuerzos concretos ya presentes en nuestra historia, en las raíces de un evangelio escondido: el evangelio de la paz. Similar esfuerzo de recuperación tuvo que hacer la TL con el Evangelio de los pobres escondido por una teología que por siglos lo ocultó tras el poder y la riqueza. Es urgente, hacer hoy la recuperación de una teología de la paz. Tarea difícil en nuestro continente después del tipo de cristianización que presentó América Latina hace 500 años en que el anuncio de una teología de la paz fue totalmente acallado. Y en Chile militarizado para qué decir!

El esfuerzo de T.Moulian en su libro *Socialismo del siglo XXI* por revisar el tema de la violencia es un aliciente más para que la TL haga lo propio. El aporte de la fe cristiana a la construcción de la paz no ha sido un tema tratado directamente por la TL. Existe claramente un déficit en el pensar la paz.

No es este el lugar para bosquejar el tema. Pero el desafío está y brota de nuestra experiencia. La teología de la paz es una cruz teológica que debe enfrentar duras contradicciones. Debe superar de partida una historia milenaria de violencia, y criticar, además, el lenguaje bélico presente en la misma Biblia que no termina de explicarse coherentemente con el Dios de Paz y el Dios sanante también presente en ella. Pero, más radicalmente necesitamos desarrollar esta teología, porque debemos aportar con nuestro granito de arena en la tarea urgente de resolver los graves conflictos del mundo actual sin recurrir a la violencia.

Como individuo nadie puede hacerse cargo de que haya paz en el mundo. Como individuos sólo somos responsables de lo que podamos hacer individualmente, unos más y otros menos, y cada cual bastante poco. Responsables de que haya paz en el mundo somos todos, pero no aisladamente, sino como sujetos en relación habitual con otros sujetos dentro de comunidades históricas particulares y, a la vez, en relación radical con todos los seres humanos sobre la misma tierra. Es así como, unidos, somos responsables de que haya paz en el mundo. Tomamos parte en una conciencia cada vez más desarrollada en este sentido. Por ejemplo,

en la economía se abren camino poco a poco formas cooperativas, de autogestión, y distintas maneras de quitarle al capital su única dirección de acumulación violenta. Aparecen como la forma más preclara para superar la violencia. También en la política, en donde la ética no puede con Maquiavelo, aparecen otras formas de gestión que desvinculan el ejercicio del poder de la violencia, criticando así el círculo vicioso en que la superación de la violencia aparece como imposible, y se llega a legitimar toda violencia. Ghandi señaló la necesidad que el fin se haga presente en los medios. No debe haber contradicción entre la moral de la responsabilidad y la de los principios, rescatando así a la política de su dominio violento. Las formas no violentas tienen un poder político: decir no, abstenerse de cooperar, objetar en conciencia es ejercer un poder político fundamental. La no violencia recupera esa posibilidad. Recupera la máxima capacidad política de todo ser humano. Es un poder, pero una redención del poder bajo la forma ética de presentar la reconciliación de los fines con los medios.

La TL debe aportar a una cultura de la paz, pues la práctica creyente ha acompañado estos procesos desde siempre. La teología de la paz ha estado presente en forma subterránea. Recordemos la misma praxis de Jesús, quien tuvo la osadía de caminar con y hacia la paz en una sociedad violenta, discriminadora y avasalladora, asumiendo el conflicto y llamando felices a los que trabajan por la paz.

Una teología de la paz nos ayuda a percibir que lo que buscamos no está sólo adelante sino que ya está presente, lo que implica la urgencia de colaborar para que sea y se manifieste. Hemos sacrificado frecuentemente la calidad del presente en aras de un futuro que vendrá y que después de los años lo vemos aun incierto y lejano.



En síntesis podemos concluir que la TL, heredera de un pensar honesto con la realidad que viven sectores mayoritarios en nuestro país y expresión de grandes intuiciones espirituales e intelectuales de las iglesias cristianas, tendría que revisar constantemente sus propias fórmulas en función de la experiencia comunitaria y personal;

la experiencia de las contradicciones sociales debería estar igualmente en la base de la crítica de la economía política neoliberal; por último, la experiencia de los caminos sin salida que encuentra el poder político en el ejercicio de la coerción debería inspirar nuevas formas de ponerse al servicio de la paz.

CAPITULO VIII

Redes de esperanza – Redes de poder

Bosco Parra

Hace poco se celebró en Santiago un Encuentro cuya significación se hace evidente con sólo mencionar su lema convocatorio: «Tejiendo redes de esperanza desde nuestras experiencias de liberación». Fue convocado por grupos que, inspirados en las Teologías de la Liberación y la Esperanza (aunque abiertos a todo el espectro ideológico), persisten en la crítica de la dominación capitalista. Quiere decir que persisten en el camino que han abandonado algunas elites leninistas de los años 60, hoy activos promotores del paso que va en la lúcida expresión que alguna vez usó Julio Silva del “socialismo al capitalismo”. En la gente del Encuentro, el espíritu crítico sigue vivo: consuelo para la vejez de muchos y, cosa más importante, punto de partida para una reflexión metodológica que busque responder a la pregunta insoslayable: cómo tener poder cuando ya no se puede “tomar el poder”.

1. Actores necesarios actores prescindibles

El artículo con que Sergio Torres comenta el Encuentro (Pastoral Popular No.276, de septiembre-octubre del 2001), señala los elementos básicos con que necesariamente debe empezar a construirse un camino transformador: se trata de las “experiencias» de solidaridad, de lo que “estamos haciendo” (no de lo que se dice...). Se trata de las cosas concretas que los grupos producen en los más diversos ámbitos de la vida de la gente: educación popular, promoción, derechos humanos, políticas de género y contra la discriminación, desarrollo cultural, prevención de drogas, terapias, etc.

Ahora bien, la palabra experiencia designa algo hecho y vivido por uno mismo, no por mediación de terceros. La esperanza anida en la acción directa creadora de la persona que, ahora mismo, con empleo de su propia fuerza de trabajo, empieza a mejorar su propia vida (¿que se agranda, diría Bloch?). El “actor transformador” es la materialización corporal de un “principio esperanza”: es la persona que puede esperar sin aceptar derrotas, porque está trabajando.

La descripción positiva de este sujeto se complementa con una exclusión. ¿Cuál fue la actitud del Encuentro frente a gobierno, ministros, parlamentarios y ricos? Dice el editorial; **“Se prescindió de ellos”**. No se les denostó pero se consideró innecesaria su presencia. Que no asistieran ricos parece obvio. Pero que se prescindiera de la clase política puede deberse a una percepción muy acertada de las características de la fase que vive la crítica social después del golpe del 73 y de la “caída del muro”.

¿Por qué la ausencia? “Porque ya no se pone la esperanza en ellos, sino en la vitalidad de un ‘pueblo que camina’, que toma iniciativas, se organiza en redes y construye el futuro desde hoy sin aguardarlo como dádiva de ningún mesías”.

Palabras clave: **«ya no...»** Antes pudo confiarse en la iniciativa político-parlamentaria. Ya no. Ahora, el cierre, la “invulnerabilidad” del sistema estatal moderno frente a toda posible infiltración de elementos “izquierdistas” o “intervencionistas” se acerca a la perfección. Los aspirantes al poder deben rendir pruebas anticipadas de “lealtad” al programa ultracapitalista, cuyo rigor es directamente proporcional al grado de “progresismo” que exhibieron en el pasado. y una vez obtenidos los puestos, su ejercicio queda sujeto a un control paralizante de parte de empresarios siempre alarmados, cuyas inversiones exigen cotas inalcanzables de “credibilidad” y “confianza”.

Queda claro: para partir, hay que prescindir. El re-despegue de la crítica social no se producirá desde el parlamento o los gobiernos, sino desde las nuevas organizaciones de los nuevos militantes, de los que comprendan la importancia de servir a la autogestión de base, porque en ella se vive diariamente lo que antes se esperaba como subproducto del Estado.

“El Pueblo construye el futuro desde el hoy. . .” Este hoy que no espera ni al Estado ni al gobierno, sólo requiere de gente que haga cosas distintas, persiguiendo valores antagónicos al de la ganancia ilimitada. Este comenzar ahora mismo una vida social diferente, apoyando y desarrollando las formas de cooperación que emergen espontáneamente cuando un grupo de pobres enfrenta con medios pobres carencias impostergables es muy propio de los socialismos utópicos o comunitarios, menospreciados por el optimismo bolchevique, que veía próxima la captura del Estado. La nueva situación, la derrota del bolchevismo llama a ensayar métodos parecidos a los pre-bolcheviques. Una especie de desinterés por el Estado resulta la contrapartida de la concentración de esfuerzos en la tarea de construir lo que podría llamarse el sujeto transformador primordial, esto es, el conjunto de asociaciones que se liberan por sí mismas, acometiendo por cuenta propia la repro-

ducción de la vida de los abandonados. Es la perspectiva de don Luis Emilio Recabarren antes de la revolución de octubre (y es, a todas luces, la que queda disponible una vez que esa revolución se extingue). Cuando escribe "El balance del siglo: ricos pobres a través de un siglo de vida republicana", Recabarren comprueba que, en la medida en que los explotados, por sí mismos, mediante «organismos nuevos», mancomunales, logren mejorar su propia suerte, la importancia del régimen político-estatal decrece. Si se empieza por lo que hoy llamaríamos un proceso autogestionario, la liberación de los oprimidos bien puede progresar bajo una monarquía como la española, bajo la tiranía rusa, o en una república burguesa como la chilena. Cuando el Estado independiente cumple cien años, el único progreso que hay que celebrar es el logrado por la obra propia del proletariado, a expensas de sacrificios y privaciones, gracias al impulso de su espíritu de conservación.

Uno puede extraer una clara secuencia metodológica del pensamiento de don Luis Emilio Recabarren:

- a) las sociedades de socorro, de ahorro, de resistencia a la explotación, de educación, de recreo constituyen la base orgánica primordial del proceso; b) el progreso de la moral y de la inteligencia social del proletariado opera como acusación perenne a la maldad e indolencia común; c) un partido popular pronuncia esta acusación ante las asambleas estatales; d) en su momento, comunas populares desmembrarán el aparato ejecutivo del Estado y así, desplegándose desde la sobrevivencia a la cultura y la política, la acción del proletariado puede "empujar" la acción de la sociedad. (Empujar es hacer mover a algo o alguien con recursos que van desde los psicológicos hasta los físicos).

Bajo la dictadura pareció que las fuerzas democráticas iban a ajustarse a una secuencia operacional parecida. Empezó a formarse un activo movimiento económico y social solidario, que dio origen a una interesante producción cultural y científica. Pero la transición disparó una apresurada fuga de cuadros hacia arriba. ("No se puede ser sólo testimonial"; "las comunidades de base no resultaron ser lo que prometían"; "hay que demostrar que puede haber ministros socialistas", etc.)

Se produjo de esta manera una separación que no tiene por qué ser belicosa, pero sí, clara: algunos optan por gobernar el capitalismo - otros, por hacer experiencias directas de liberación. Ojalá que en algún momento, estos conjuntos puedan generar intersecciones y que la separación actúe como división de tareas. En todo caso, lo evidente es que, hoy, actor transformador es quien modifica la vida

por sí mismo, según una crítica valórica radical, por la asociación autónoma que crea con iguales.

2. El poder político: autogobierno por democracia directa.

A partir de experiencias como la del Encuentro, y desde dos puntos de vista, puede entenderse y alcanzarse, el poder político popular en una fase de dominio ultracapitalista.

En primer lugar, el poder se presenta, tal como expresa Sergio Torres, bajo la forma de micro-experiencias y asociaciones que confieren realidad material a la «palabra crítica», a la visión valórica discrepante. En este caso hay «poder» porque se empleó la capacidad de trabajo para crear, con un esfuerzo independiente, cosas que de otra manera no existirían. Tales nuevos objetos visibles sirven de referencia material al discurso crítico. Con ello emerge una «nueva forma de ejercer el poder en la sociedad chilena» que, siguiendo siempre a Sergio Torres, se manifiesta «por ahora - en forma tal vez, aislada y fragmentaria».

Este «por ahora...» autoriza a pensar en un paso más: en el poder como capacidad para obligar al Estado a hacer algo que de otra manera no haría. Entraríamos entonces al área propia y directamente política, persiguiendo un propósito que, desde su misma formulación, implica soldar aislamientos y fragmentaciones. Se trata de imponer cambios desde abajo, mediante la «intervención» popular no convocada (cosa distinta a la tan cacareada «participación»). Se busca impedir selectivamente la aplicación de al menos las peores políticas públicas de servicio a los intereses ultracapitalistas. Se trata de prohibiciones populares. Este propósito «negativo», menor que la toma del poder, pero de mayor envergadura que el simple control de intersticios locales - resulta viable apoyándose en lo ya hecho, desarrollando capacidades ya instaladas. Con esto se quiere decir que el autogobierno por democracia directa no es más que la red ya existente (claro que muy ampliada) que se constituye en una Asamblea decisoria sobre asuntos que las diversas entidades libertarias consideran de interés común y urgente. Se buscaría concentrar las movilizaciones populares en objetivos precisos altamente motivadores. Acuerdos «focalizados», secundados por técnicas sencillas de resistencia civil, pueden llegar a operar como «órdenes» dirigidas por un autogobierno popular democratizador a una sociedad y a una clase política remolonas.

Sería nada más que el simple desarrollo de un poder ya creado.

CAPITULO IX

Imágenes del “Encuentro”

Verónica Salas M.

*«Somos parte de una historia
que no se puede olvidar
somos parte de un pueblo
a quien juramos amar»¹*

Este mensaje dejado por los jóvenes, describe muy bien el espíritu con que llegamos ese sábado gris en que el frío se nos cuela por todas partes y encontramos la acogida cariñosa y alegre de las compañeras y compañeros “del Medellín” que logran que hasta el frío se nos olvide. Así empieza este Tercer Encuentro de Experiencias de Liberación en que verdaderamente nos encontramos todos.

El gran gimnasio se va llenando. Por todos lados hay abrazos, risas y la alegría del reencuentro. Los dueños de casa dan la bienvenida, los grupos comienzan a armarse, jóvenes, adultos, mujeres, hombres, mapuches, gringos, huincas, todos mezclados. Se corren las sillas, se arman los círculos y comenzamos a “jugar” con fichas y dados...

Mi memoria está poblada de imágenes vivas como la creatividad, el entusiasmo, la esperanza, la inteligencia, el compromiso con que este grupo de unas 240 personas, unidas en la aventura de “servir al otro”, intentan descubrir la forma de construir un mundo mejor.

Detrás de los relatos de la gente percibimos una actitud de servicio y de búsqueda que determina sus vidas: “Trabajamos para levantar una alternativa auténticamente popular para la promoción y defensa de los derechos del niño y la niña”, cuenta el vocero del grupo Planeta Luchín. “Somos un colectivo joven, hace dos años tomamos la tarea de entregar lo que sabíamos a otras mujeres”, explica una compañera del Colectivo Ten-Ten Vilú, de Lo Prado.

Para todos ellos la experiencia grupal resulta algo natural porque reproduce lo que viven diariamente en sus organizaciones, cuando trazan sus metas, cuando

¹ Mensaje de los Jóvenes caídos en Corpus Christi traído por sus padres Manuel y Eliana.

deciden asumir juntos sus desafíos... Los grupos son muy diversos, pero la mayoría de sus integrantes cuenta que la vivencia de estos compromisos los ha ido transformando, que sus fragmentaciones internas han ido desapareciendo y que en cada uno ha ido emergiendo una identidad fuerte. El cariño de los compañeros, sus ideas, sus propuestas, actúan como una fuerza transformadora que crea las condiciones para que la identidad emerja.

El trabajo de este gran colectivo va develando poco a poco un compromiso que envuelve integralmente a las personas y las motiva a crear nuevas formas de vida, unos y otras se cuidan, se protegen y la suerte de uno es la del grupo. Eso explica la permanencia de una lucha común que no claudica ni con el tiempo ni con la magnitud de los embates.

Las experiencias intercambiadas en estos dos días nos llevan a descubrir que los grupos se mantienen en un estrecho contacto con la vida. Esa misma vida que se empeñan en recuperar para los que trabajan con ellos, como dicen las compañeras del Ten-Ten Vilú², "nuestro trabajo está dirigido a reconocer el trauma en el nivel emocional y en el nivel mental, desatando los nudos, los bloqueos para que en nuestro cuerpo fluya la energía vital".

Esta misma vida es la que reaparece en la sonrisa que rescatan en el niño, en el compromiso que surge de una mujer, en la esperanza que renace en el cesante y la que transforma a cada uno de los que trabajan con ella. Ese proceso de encontrar la vida es el que describe Luisa Toledo cuando nos cuenta que: "En un momento dado, ella empieza a descubrir el mundo de la tierra, de los animales.. y parece despertar del letargo. Se inicia en el «tai chi», aprende y se siente invitada a salir. Ahora se dedica a enseñar en las poblaciones pobres y eso le da armonía y la fortalece en su propia experiencia de liberación".

De este modo las experiencias nos van rearmando, vamos recuperando nuestra lengua, "hablar su propia lengua es experimentar la liberación, comenta un compañero mapuche que trabaja en la radio Toltén, y hacerlo en la radio, es realizar un aporte a la liberación de la identidad de su pueblo".

Habría mucho que decir de este Encuentro, pero lo más enriquecedor son las palabras de los mismos participantes, como el caso de estos jóvenes que nos entregan propuestas en la misma descripción que hacen de sí mismos:

"Somos más sueños y ganas que estructuras. Somos más democracia que

² Colectivo Ten-Ten Vilú, Lo Prado.

masa conducida. Somos más pueblo que organización que vive de la caridad de los partidos y el gobierno. Somos dignos porque nos sabemos pueblo", cuentan los del grupo Planeta Luchín.

Por último, tengo la impresión de que así como las personas y los grupos van renaciendo en esta construcción conjunta del futuro, en este Encuentro también hemos logrado recuperar una parte de nuestra historia, de esa historia silenciosa que hacemos día a día y muchas veces permanece invisible y dispersa. Pero como la historia sigue adelante, serán necesarios otros Encuentros para continuar rescatándola, porque aún queda mucho por descubrir.

*"Somos diferentes, tenemos sueños
y aunque no lo crean los adultos,
deseamos ser felices,
construir un mundo para todos y para todas
donde el pan no falte en nuestras casas" ³.*

³ "La realidad de los jóvenes pobladores, sus desafíos y sus sueños", Centro Cultural Centinela, Cerro Alegre. Valparaíso

CAPITULO X

Nuevas formas de Lenguaje y de Expresión

Sergio Torres G.

En este encuentro se realizó una experiencia novedosa para dar inicio al trabajo de diálogo y de reflexión. En la primera mañana se invitó a participar en un juego con cartas, dados y fichas. Las personas tenían que dividirse en grupos de a 5 y contestar preguntas, imitar personajes, explicar conceptos y proyectos, sin palabras, sólo con las manos, gestos, mímica, etc.

Esta propuesta un poco desconcertante en un primer momento, causó sorpresa y en ciertos casos, rechazo. Parecía difícil que los adultos “perdieran el tiempo” jugando como los niños. La gente venía a algo “serio” y le costaba entrar en una dinámica para la cual no se sentía preparada.

Sin embargo, poco a poco, las personas entraron en la dinámica, comenzaron a leer las instrucciones y de pronto se creó un ambiente general de aceptación, interés y entusiasmo. De vez en cuando, se oían sonoras carcajadas de un grupo o se veía la cara de angustia de alguien que tenía que explicar algo sin palabras.

Interpretación

Ante este cambio de actitud cabe preguntarse sobre la significación de este hecho, aparentemente de poca importancia. Los mismos participantes y los organizadores lo interpretaron después como algo muy significativo.

El juego, como expresión lúdica de nuevas formas de comunicación, develó grandes deficiencias en la forma de relacionarse de las personas y la necesidad de superarlas.

A continuación entregamos apreciaciones de los mismos participantes.

a) Dificultades de comunicación

Es un hecho que en la vida actual hay grandes dificultades para la comunicación. Cuesta escuchar a los otros, especialmente porque hay personas que tienen ritmos diferentes en su participación.

Existen lenguajes diferentes para referirse a las mismas cosas. Por eso, tal

vez, hay incomunicación, aislamiento y soledad. Para que exista diálogo hay que ponerse de acuerdo en el lenguaje.

La falta de comunicación produce desánimo, pues se tiene la impresión de que estamos solos/as. El comunicarnos nos permite comprobar que hay mucha gente que está haciendo algo, que no estamos solos.

El lenguaje, en la vida diaria, es cerrado, uniforme, superficial. Las personas temen darse a conocer. Todo está controlado, codificado. Hay respuestas prefabricadas, que se repiten, pero que no dan a conocer lo que piensan las personas en el fondo de su corazón.

b) El proceso de aceptación de la dinámica

Fue una buena dinámica para revisar nuestra realidad e iniciar un diálogo. En algunos casos, existe la tendencia a cerrarse y no dialogar o discutir por temor; en otros, la persona busca argumentos para defender sus ideas.

Respecto a algunos temas, asumimos posiciones individuales defensivas. La dinámica nos ayudó a reconocer que no somos dueños de la verdad. Lo importante es poner al servicio del otro nuestras opiniones y experiencias.

La gente se sorprendió pues venía para escuchar un conferencista y se encontró con un juego.

Dice una persona: Al principio teníamos prejuicios, luego aceptamos el juego. De lo lúdico llegamos a las ideas. Pero, después de cierto tiempo, teníamos que volver al juego.

Fue muy simpático imitar a otras personas, reírse, alegrarse o tratar de descubrir lo que otro quería decir.

c) Aspectos positivos de la dinámica

Esta experiencia permite descubrir varias dimensiones de la comunicación y las dificultades que experimentan las personas para comunicarse. En particular, una cosa muy importante fue tomar conciencia de que se rompe el esquema de la comunicación verbal y que esta se torna insuficiente, se rompe el esquema formal. El juego nos puso en otro nivel de comunicación. No se trata solo de saber algo, hay que saber transmitirlo.

Al jugar, todos nos sentimos iguales. Desaparecen las jerarquías. Nos colocamos en un ambiente de igualdad, sencillez, humildad, aceptación del otro. Esto es como un anticipo de lo que debería ser la vida diaria. Fue un buen momento, que ojalá pudiera continuarse. Afloró la vida tal como debería ser.

En el juego hay aspectos de niño, de simplicidad, sinceridad, confianza. Las personas abandonaron sus máscaras y se comunicaron con verdad. Crearon espacio de alegría, de relajación y de encuentro.

Frente a un cierto pesimismo sobre el futuro, esta experiencia abrió espacios de esperanza. Espacios para compartir sueños y esperanzas.

El juego situó a todos como sujetos. Se escuchó la experiencia de los sujetos. No queremos solamente números o fichas de personas. Queremos dialogar con personas con autentica identidad. Se pudo percibir donde se encuentran los sujetos que van a construir la liberación.

Esta experiencia contribuyó poderosamente al éxito de Encuentro. Lo facilitó y ayudó a cohesionarlo; lo hizo plural, ecuménico, tolerante y diverso.

Encuentro 2001



d) Limitaciones

Como sucede muchas veces, algunas personas se quejaron de que no hubo tiempo suficiente. Faltó tiempo.

Se valoraron mucho las preguntas de las tarjetas, que abrieron el diálogo y cuestionaron las respuestas con diferentes alternativas. Pero, algunos(as) echaron de menos preguntas sobre las comunidades y los jóvenes.

Algunos dijeron que las preguntas no eran suficientes. Que se necesitaban también claves de interpretación.

En resumen, se puede afirmar con razón que la apuesta se ganó y que el desafío se cumplió. Esta dinámica del juego abrió el camino para obtener los resultados que el Encuentro se propuso.



Centro Ecu­mé­ni­co Die­go de Me­de­llín

Argo­me­do 40

Fono: (56-2) 634 18 04 - 634 46 53

Fax: (56 - 2) 635 10 96

Casilla 386 V - San­tiago 21, Chile

